

**SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS: ROL DEL TRABAJADOR SOCIAL  
COMO AGENTE EDUCATIVO CONSTRUYENDO UN CAMINO PARA LA PAZ  
DESDE LAS HERRAMIENTAS ARTÍSTICAS.**

Autora

Deicy Dayana Pineda Macias

Asesora

Paola Yulied Ballén Pulido

Corporación Universitaria Minuto De Dios, UNIMINUTO

Facultad Ciencias Sociales y Humanas

Programa de Trabajo Social

Noviembre de 2023

## Tabla de contenido

Tabla de contenido .....	2
Resumen.....	6
Summary .....	7
INTRODUCCIÓN .....	8
<b>CAPÍTULO 1 PLAN DE LA SISTEMATIZACIÓN.....</b>	<b>14</b>
1.1 Objeto de la sistematización .....	14
1.2 Eje de la sistematización.....	14
1.3 Preguntas derivadas del eje.....	15
1.4 Objetivos .....	15
1.4.1 General.....	15
1.4.2 Específicos .....	16
1.5 Justificación .....	16
<b>CAPÍTULO 2 RUTA METODOLÓGICA.....</b>	<b>19</b>
2.1 Cinco momentos para la construcción de la sistematización de experiencias ...	19
2.2 Aplicación teórica de la metodológica de Oscar Jara a la presente sistematización.....	21
2.2.1 Punto de partida .....	21
2.2.2 Formulación Plan de la Sistematización .....	24
2.2.3 La recuperación del proceso vivido: .....	25
2.2.4 La reflexión de fondo:.....	27

2.3 Enfoque de la sistematización.....	27
<b>CAPÍTULO 3 REFERENTES TEÓRICOS .....</b>	<b>31</b>
3.1 Trabajador Social como agente educativo .....	31
3.1.1 Resolución de conflictos .....	37
3.1.2 Convivencia en el ámbito educativo .....	41
3.1.3 Prácticas Artísticas.....	42
3.1.4 Narrativas de paz a través del arte .....	47
3.1.5 El arte participativo como enseñanza en las instituciones educativas .....	50
3.1.6 Cultura de Paz .....	52
3.1.7 Tejido Social .....	56
3.1.8 Promotores de cambio.....	59
<b>CAPÍTULO 4 CONTEXTO DE LA EXPERENCIA.....</b>	<b>63</b>
4.1 Territorio .....	63
4.2 Institución Educativa Las Villas .....	66
4.3 Práctica Profesional .....	71
4.4 "Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz" .....	72
4.5 Actores de la experiencia .....	74
<b>CAPITULO 5 RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA.....</b>	<b>75</b>
5.1 Momento 1. Agosto, 2022: Inicio de la Experiencia .....	75
5.2 Momento 2. Septiembre, 2022: Creyendo en la paz. ....	78
5.3 Momento 3. Octubre, 2022: Trabajo social y su rol pedagógico.....	82
5.4 Momento 4. Noviembre, 2022: le apostamos a lo social y cultural.....	86

CAPÍTULO 6 INVENTARIO DE HUELLAS.....	89
CAPÍTULO 7 REFLEXIONES DE FONDO.....	91
CAPÍTULO 8 PUNTOS DE LLEGADA.....	97
Referencias.....	102

## Tabla de figuras

Figura 1. ....	20
Figura 2. ....	24
Figura 3. ....	65
Figura 4. ....	69
Figura 5. ....	70
Figura 6. ....	77
Figura 7. ....	77
Figura 8. ....	80
Figura 9. ....	80
Figura 10. ....	81
Figura 11. ....	82
Figura 12. ....	84
Figura 13. ....	84
Figura 14. ....	85
Figura 15. ....	87

## Resumen

El presente trabajo corresponde a una sistematización de experiencias realizado desde la Facultad Ciencias Sociales y Humanas de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Articulado a la línea de investigación desde la práctica profesional Construcción de tejido Social y Ciudadanía, se da la iniciativa a un proyecto social cuyo tema busca fomentar el desarrollo de competencias ciudadanas a través de la formación y aplicación de la inteligencia social como pilar para la construcción de paz en el departamento de Cundinamarca, este es su objetivo. Nombrado “El proyecto PATO, PATO, GANSO. Inteligencia social para la no violencia” y que toma como elemento recursivo el arte pictórico y escenográfico. Por su parte, los objetivos propuestos, ejemplo “Sistematizar la experiencia derivada del desarrollo de la práctica profesional en la I.E. Las Villas del municipio de Soacha, centrando la atención en rol del trabajador social como agente educativo y el uso de herramientas artísticas para la formación dirigida a la construcción de tejido social y cultura de paz en la escuela” buscan contribuir a través de diferentes procesos pedagógicos, al desarrollo de una comunidad educativa con sentido en la convivencia ciudadana y la inteligencia social para la prevención de cualquier tipo de violencia que se pueda presentar. Además, busca promover estrategias de apropiación territorial a partir de acciones que ayuden a la construcción para la paz. La ruta metodológica trazada corresponde a la ofrecida por Jara (2018) que usa para el desarrollo de sistematización de experiencias: Punto de partida; Formulación plan de la sistematización; Recuperación del proceso vivido; Reflexiones de fondo y Punto de llegada. Finalmente, se presentan algunas consideraciones reflexivas sobre el alcance de los objetivos de la sistematización, comprendiendo que, el arte es una herramienta pertinente para el fortalecimiento de las relaciones sociales, las buenas prácticas y la sana convivencia.

**Palabras claves:** Práctica profesional, Tejido Social, Cultura de paz, Herramientas artísticas, Trabajo Social, Agente educativo.

### **Summary**

This work corresponds to a systematization of experiences carried out by the Faculty of Social and Human Sciences of the Minuto de Dios University Corporation (UNIMINUTO). Articulated to the line of research from the professional practice Construction of Social Fabric and Citizenship, the initiative is given to a social project whose theme seeks to promote the development of citizen skills through the training and application of social intelligence as a pillar for the construction of peace in the department of Cundinamarca. This is their goal. Named "The DUCK, DUCK, GOOSE project. Social Intelligence for Non-Violence" and which takes pictorial and scenographic art as a recursive element. On the other hand, the proposed objectives, such as "Systematizing the experience derived from the development of professional practice in EI. The Villas of the municipality of Soacha, focusing attention on the role of the social worker as an educational agent and the use of artistic tools for training aimed at the construction of social fabric and culture of peace in the school" seek to contribute through different pedagogical processes, to the development of an educational community with meaning in citizen coexistence and social intelligence for the prevention of any type of violence that can be present. In addition, it seeks to promote strategies of territorial appropriation based on actions that help build peace. The methodological route traced corresponds to the one offered by Jara (2018) which he uses for the development of systematization of experiences: Starting point; Formulation of systematization plan; Recovery of the process experienced; Background Reflections and Arrival Point. Finally, some reflective considerations are presented on the scope of the objectives of systematization, understanding that art is a pertinent tool for the strengthening of social relations, good practices and healthy coexistence.

**Keywords:** Professional practice, Social fabric, Peace culture, Artistic tools, Social work, Educational people.

## INTRODUCCIÓN

Desde el Programa de Trabajo Social ofrecido por la Corporación Universitaria Minuto de Dios -UNIMINUTO- se presenta el proyecto titulado *Pato, Pato... Ganso: Construcción de Paz y Convivencia Ciudadana* bajo la modalidad de una sistematización de experiencias realizada en la Institución Educativa las Villas, ubicada en la Cl. 13 #1 Este-22 a 1 Este-46, Soacha, Cundinamarca, barrio San Humberto.

Como un trabajo social realizado desde la perspectiva de la sistematización de experiencias, con el proyecto *Pato, Pato... Ganso: Construcción de Paz y Convivencia Ciudadana*, se entiende la labor realizada del agente social y el compromiso social como una posibilidad de brindar asistencia social; acción destinada a abordar problemas sociales y movilizar a la población hacia la conciencia y la transformación social. El trabajo social también cuenta con una naturaleza humanitaria en la que se comprenden los cambios sociales y se participa de sus procesos.

En su artículo titulado “La comunidad del siglo XXI. Un marco interpretativo desde la perspectiva del Trabajo Social” Loizaga (2020) define al Trabajo Social como una disciplina que permite el desarrollo de nuevos procesos sociales, la cohesión social, la comprensión de los sistemas sociales, entre otros.

De manera particular, permite resolver problemas en las relaciones humanas para y fortalecer el tejido social, siempre bajo los principios de derechos humanos y justicia social.

Por su parte, el profesional del Trabajo Social debe presentarse como un agente comprometido con contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas y de la sociedad, buscando proteger a los más vulnerables y a generar la conciencia social para la solidaridad y la empatía en el ejercicio de mejora.

Desde la elaboración de proyectos sociales, el profesional en Trabajo Social debe tener un conocimiento y una comprensión del contexto social en el que desea trabajar; ser mediador, activista y contribuir al diseño e implementación de políticas sociales que generen cambios significativos. También, debe tener un carácter humanista en su forma de tratar a las personas y las problemáticas sociales que desea afrontar, lo importante es, en todo momento, mantener los principios de respeto por los Derechos Humanos y participar asertivamente de nuevas formas de transformar los sistemas y el tejido social.

Ahora bien, para los autores Ramón et al., (2019), para exponer las competencias necesarias del profesional en Trabajo Social mencionan que la adhesión a las diferentes instituciones se presenta como un pilar fundamental para fortalecer el tejido social en comunidades diversas. Este principio cobra aún más relevancia cuando se traslada al ámbito de las instituciones educativas, donde la labor del Trabajador Social se torna esencial para la construcción de un entorno propicio para el crecimiento personal y colectivo.

En este orden de ideas, los estudiantes de grado sexto de la Institución Educativa las Villas, han sido los optados para fortalecer la construcción de procesos colectivos de participación orientados al mejoramiento de las condiciones de vida personal y colectiva entre los estudiantes.

Entonces, se presentará al lector a continuación, la estructura del trabajo investigativo de la sistematización, mencionando sus objetivos como proyecto investigativo con enfoque social, su ruta metodológica y las propuestas que surgen para contribuir desde el ejercicio pedagógico a la formación de una comunidad educativa con prácticas para la sana convivencia y el fortalecimiento de las relaciones humanas.

El primer capítulo titulado “*Plan de sistematización*” presenta el objetivo de la sistematización como proyecto investigativo, su objetivo general es: Sistematizar la experiencia derivada del desarrollo de la práctica profesional en la Institución Educativa Las Villas del municipio de Soacha, centrando la atención en rol del trabajador social como agente educativo y el uso de herramientas artísticas para la formación dirigida a la construcción de tejido social y cultura de paz en la escuela.

La formulación del objetivo general se realiza en alcance a sus objetivos específicos y las preguntas derivadas del eje que aborda el rol del Trabajador Social como agente educativo dentro de la ejecución del proyecto “Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz”, en el que se desarrollaron diversas acciones formativas para la construcción de una cultura de paz, haciendo uso de herramientas artísticas. También se exponen el primer capítulo las razones que permiten justificar desde el carácter profesional y pedagógico el trabajo de sistematización realizado.

En el segundo capítulo se encontrará la ruta metodológica la cual inicia presentado los Cinco momentos para la construcción de la sistematización de experiencias, saber: el punto de partida donde se describe el contexto desde el cual se realiza la sistematización, sus participantes y el periodo de tiempo trabajado; La formulación del plan de sistematización en

el cual se formulan los objetivos y la ruta metodológica de la sistematización; la recuperación del proceso vivido donde se reconstruye la historia de la experiencia; las reflexiones de fondo y las conclusiones y resultados a los que llegó la sistematización.

Desde los aspectos metodológicos el enfoque Histórico-Hermenéutico ha sido el idóneo para la sistematización ya que permite el reconocimiento de la diversidad social, cultural; los sistemas de pensamiento, las prácticas sociales; comunes e individuales para una comprensión más detallada de la realidad social, de ahí la importancia de la participación específica de un contexto social y la participación de sus integrantes.

El capítulo número tres que presenta los referentes teóricos y conceptuales que de alguna manera responden a la visión que tienen los actores que intervienen en la sistematización experiencias, estas son concepciones, no suponen un sustento teórico, sino que, se asemejan a lo que a simple vista vislumbra su práctica. Entre estos autores se encuentran: Clemente y Viejo (2018) que abordan el trabajo social como agente educativo; Villareal (2022) que explora los desafíos que enfrenta el Trabajo Social en este contexto y parte de la definición de la "cuestión social" como un fenómeno que abarca múltiples dimensiones abordadas y dadas desde las funciones mismas del rol del trabajador social en los contextos educativos.

Lo importante del ejercicio realizado con la búsqueda de referentes teóricos, es la visión comprensiva del trabajo social desde diferentes puntos de vista y realidades sociales. Comprender también que, es esencial explorar la posibilidad de la intervención a nivel institucional en el ámbito educativo. La intervención institucional presenta desafíos

particulares que requieren un enfoque estratégico y sensibilidad hacia las complejidades del entorno institucional.

Algunos de los conceptos definidos en la sistematización se relacionan con: 1. La resolución de conflictos, 2. Convivencia en el ámbito educativo. 3. Las prácticas artísticas, 4. Narrativas de paz a través del arte, 5. El arte participativo como enseñanza en las instituciones educativas, 6. Cultura de paz, 7. Tejido social y promotores de cambio.

El cuarto capítulo se destina a la presentación del contexto específico en el que se desarrolla la sistematización, escenario seleccionado para la construcción de procesos de participación para el mejoramiento de las condiciones de convivencia. Se describe el territorio de la sistematización; el territorio de Soacha, Cundinamarca, sus condiciones sociales y de convivencia, esto como macro contexto. En el micro contexto se presenta la Institución Educativa Las Villas, su historia, principios filosóficos que incluyen la promoción del respeto por la diversidad, la inculcación de los Derechos Humanos, la educación para la Sexualidad y la Construcción de Ciudadanía con el fin de reducir la violencia escolar. También se conoce sobre el contexto específico de los estudiantes de sexto, sus dinámicas sociales y prácticas colaborativas.

Se comprende aquí también la importancia y el rol de la práctica profesional y la propuesta titulada "Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz" presentada como una estrategia innovadora que tuvo como objetivo principal fortalecer la construcción de cultura de paz y el desarrollo integral de los estudiantes de los grados sextos y séptimos. Esto a través de talleres lúdicos sobre diversas temáticas fundamentales para su crecimiento como individuos.

En el capítulo cinco sobre la reconstrucción de la experiencia se mencionan y fundamentan los diferentes momentos de la sistematización, a saber: 1. El inicio de la experiencia, sus objetivos y acciones de mejora, 2. El sustento y la importancia de una cultura de la paz, 3. Momento de Trabajo social y su rol pedagógico y la apuesta a lo social y cultural.

El capítulo seis presentará al lector una Tabulación Inventario de huellas donde se presentan algunos recursos, objetivos y aportes a la sistematización de las diferentes actividades realizadas.

El capítulo siete ofrece las reflexiones de fondo acontecidas en el ejercicio práctico de la sistematización, para quien redacta estas líneas, como promotor del trabajo y el cambio social. El capítulo final titulado Punto de llegada presenta algunas consideraciones importantes del ejercicio práctica de la sistematización realizada. Además de sus conclusiones como proyecto promotor del cambio, el tejido social, la sana convivencia y la resolución de conflictos para una cultura de la paz.

## **CAPÍTULO 1 PLAN DE LA SISTEMATIZACIÓN**

### **1.1 Objeto de la sistematización**

Esta sistematización tiene como objeto reconstruir la experiencia de práctica profesional realizada durante el segundo periodo de 2022 en la Institución Educativa Las Villas, ubicada en el municipio de Soacha, en la que se ejecutó el proyecto “Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz”, A partir del cual se desarrollaron acciones formativas para la construcción de una cultura de paz, haciendo uso de herramientas artísticas desde el rol del Trabajador Social como agente educativo.

Se ha llegado al objeto por la necesidad de fortalecer la cultura para la paz y la sana convivencia en la institución, situación que deriva de las problemáticas sociales, comunicativas y de relaciones entre los estudiantes.

### **1.2 Eje de la sistematización**

Se considera como eje central de este producto: el rol del Trabajador Social como agente educativo dentro de la ejecución del proyecto "Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social

para la no Violencia y Paz”, en el que se desarrollaron diversas acciones formativas para la construcción de una cultura de paz, haciendo uso de herramientas artísticas.

### **1.3 Preguntas derivadas del eje**

✓ ¿Cuáles son los principales aprendizajes, retos y reflexiones derivadas de la implementación de acciones formativas para la construcción en cultura de paz en los ámbitos educativos?

✓ ¿Cuáles son las apuestas significativas que se pueden rescatar de esta experiencia, concernientes al rol del trabajador social como agente educativo para la construcción de cultura de paz y tejido social en el ámbito educativo?

✓ ¿Cuáles son los aportes y las posibilidades que ofrece el uso de herramientas artísticas para los procesos de transformación social desarrollados por los Trabajadores Sociales?

### **1.4 Objetivos**

#### ***1.4.1 General***

Sistematizar la experiencia derivada del desarrollo de la práctica profesional en la I.E. Las Villas del municipio de Soacha, centrando la atención en rol del trabajador social como agente educativo y el uso de herramientas artísticas para la formación dirigida a la construcción de tejido social y cultura de paz en la escuela.

### **1.4.2 Específicos**

- ✓ Identificar cuáles son los principales aprendizajes, retos y reflexiones derivadas de la implementación de acciones formativas para la consolidación de una cultura de paz en los ámbitos educativos.
- ✓ Describir cuáles son las apuestas significativas que se pueden rescatar de esta experiencia, concernientes al rol del trabajador social como agente educativo para la construcción de cultura de paz y tejido social en el ámbito educativo.
- ✓ Reflexionar sobre cuáles son los aportes y las posibilidades que ofrece el uso de herramientas artísticas para los procesos de transformación social desarrollados por los Trabajadores Sociales.

### **1.5 Justificación**

Se brindan a continuación los argumentos que sustentan el desarrollo del trabajo de sistematización de experiencia que aquí se expone. Principalmente, desde la Corporación Universitaria Minuto de Dios -UNIMINUTO- es preciso mencionar la línea de investigación que es pilar para la elaboración del proyecto de sistematización; Construcción de tejido Social y Ciudadanía. Siendo el escenario de la sistematización la Institución Educativa Las Villas del municipio de Soacha, grado sexto, lo que se busco fue el fortalecimiento de los lazos sociales para la sana convivencia y la construcción de una cultura para la paz. Elementos esenciales que, sin duda, contribuyen a reducir los índices de violencia y vulnerabilidad que se vive en el contexto.

Con el tejido social y una cultura para la paz es posible crear un ambiente entre los estudiantes que sea sano y justo, permitiendo las relaciones pacíficas y las acciones sanas. Desde el desarrollo de procesos de paz se espera una intervención positiva para mitigar el bullying entre los estudiantes; la discriminación, la violencia y la exclusión.

El proyecto "Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz" puede contribuir al desarrollo de una cultura para la sana convivencia y el tejido social desde diferentes perspectivas, ejemplo: Fomentando entre los estudiantes la participación en diferentes actividades que les permitan relacionarse, conocer sus subjetividades, diferencias y similitudes. Además, de comprender nuevas maneras de pensar, sentir y actuar, comprendiendo que el desarrollo social requiere la participación de todos los que están en su entorno social.

Además de centrarse en ejes donde necesariamente se requiere la participación de todos los agentes sociales, a través de la propuesta y las actividades aplicadas para el presente proyecto con los estudiantes de grado sexto, se espera que el trabajo en equipo, la cooperación, la resolución de problemas y las diferentes actividades que toman como elemento el arte pictórico y escenográfico, aporten en los estudiantes maneras libres y sanas de expresión y relación con los demás. Desde una perspectiva de la formación convivencial, los estudiantes en la ejecución del proyecto pueden lograr un ambiente de respeto, comprensión, tolerancia y demás valores que permitan el acierto en las relaciones interpersonales de una manera positiva, dentro y fuera de la institución.

Por su parte, desde el quehacer investigativo y la formación pedagógica, en tanto la producción de conocimiento y el enriquecimiento teórico y conceptual, puede decirse que el

proyecto aporta a quien redacta las presentes líneas, nuevos saberes sobre metodologías que permiten la construcción de una cultura de paz y una cultura para el tejido social.

Este trabajo investigativo y de sistematización debe contribuir a la formulación de herramientas que ayuden a identificar en las escuelas programas y proyectos que aporten a la construcción de una ciudadanía con prácticas sanas y pacíficas, atendiendo al contexto y las características particulares del mismo.

## **CAPÍTULO 2 RUTA METODOLÓGICA**

### **2.1 Cinco momentos para la construcción de la sistematización de experiencias**

La sistematización de experiencias cuenta con una diversidad de conceptos, perspectivas y reflexiones desde el trabajo social. En términos conceptuales, Jara (2018) afirma que la sistematización va más allá de la organización de datos, lo cual equivale a entender el sentido y la lógica que significa vivir una experiencia para extraer nuevos saberes. Así mismo, Ghisio (1998) refuerza esta definición indicando que por lo menos hay cinco elementos característicos de la sistematización a la cual le antecede una práctica, un hacer y un saber-hacer; sucesible de ser recuperado, recontextualizado, analizando y re informado a partir del conocimiento adquirido a lo largo de la experiencia simbólica.

La sistematización se desarrolla como una propuesta que se ubica epistemológicamente desde la perspectiva cualitativa, bajo el enfoque hermenéutico e interpretativo que posibilita explicar las intencionalidades, posiciones, sentidos y valoraciones que subyacen en la acción.

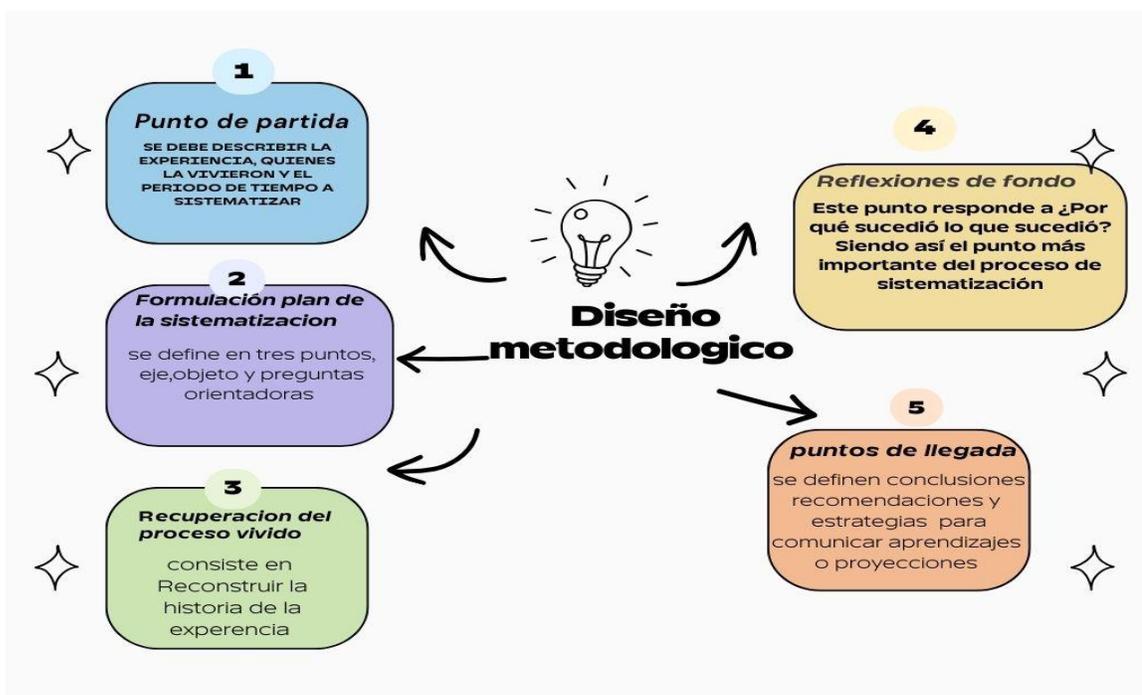
Por lo anterior, como lo menciona Jara (2018), es importante señalar que la sistematización está dentro de “un ejercicio intencionado que busca de la experiencia recrear saberes con un ejercicio interpretativo de teorización y de apropiación consciente de lo vivido” (p. 58). En esa línea, además de reconocer las diversas vivencias que relata la participante principal de ejecución del proyecto, se hace una transición hacia la objetividad, donde la reflexión hará parte de un saber crítico y teórico argumentado bajo algunos autores que han dialogado sobre lo que hay más allá de cada experiencia contada en este ejercicio,

por lo que siguiendo las recomendaciones del autor se determinan cinco momentos para la construcción de la sistematización esta experiencia.

Como se ha mencionado en el apartado anterior, se realiza un ejercicio de sistematización compuesto de un carácter totalmente dinámico y transformador, no es lineal ni determinista, se aplicó y se utilizó la propuesta metodológica de Jara, la cual como propone se presenta en 5 momentos:

**Figura 1.**

*Plan metodológico.*



Nota. La figura muestra el diseño metodológico en cinco tiempos para la sistematización de experiencias.

Fuente: Jara (2018).

## **2.2 Aplicación teórica de la metodológica de Oscar Jara a la presente sistematización**

### **2.2.1 Punto de partida**

La presente sistematización de experiencias fue realizada dentro del marco de las prácticas profesionales durante el segundo semestre de 2022 en la Institución Educativa Las Villas, ubicada en el municipio de Soacha (figura 2), en la que se ejecutó el proyecto “Pato, Pato, Ganso; Inteligencia social para la no violencia y paz”.

Desde la perspectiva ofrecida por Oscar Jara (2018) a propósito del ejercicio práctico y teórico de la sistematización de experiencias, la complejidad de este ejercicio permite al investigador, es decir, al trabajador social, ejecutar proyectos profesionales que proponen un beneficio social para determinada comunidad, desde el cual se debe observar el comportamiento del fenómeno y las preguntas orientadoras para guiar sus objetivos. Este trabajo se ha visto trazado desde las funciones y el compromiso del trabajador social, identificando el escenario de estudio, sus problemáticas y una posibilidad pedagógica para fortalecer los procesos.

Para quien redacta estas líneas, el punto de partida represento la oportunidad de producir nuevos conocimientos, intervenir de manera directa en la formación de lo estudiantes y comprender las condiciones particulares del contexto y sus alcances, como lo expresa Jara (2018):

“Se trata así de realizar un primer nivel de conceptualización a partir de la práctica que, además de posibilitar una mejor comprensión de ella en su concreción, apunta a trascenderla, a ir más allá de ella misma y sus condiciones particulares” (p. 75).

En este sentido, importante es desde el rol del trabajador social, producir conocimiento de su experiencia a partir de lo que vive, siente y piensa. Tener una experiencia del ejercicio de sistematización, no sólo aportar al desarrollo pedagógico y profesional, sino ampliar las nociones teóricas y conceptuales del trabajo que se esta realizado. Entonces, desde el ejercicio de la sistematización, la propuesta realizada para los estudiantes de la I.E. Las Villas del municipio de Soacha, se trata desde una mirada profesional a un elemento particular que, requiere ser trabajado, intervenido y por supuesto, comprendido (Jara, 2018).

El ejercicio de sistematizar también invita a realizar un rastreo desde el escenario de trabajo para identificar diferentes perspectivas, modos de pensar, sentir y actuar; comprendiendo las diferencias y subjetividades en la experiencia de vida de cada participante. Con este ejercicio, lo que se espera es poder comprender las características particulares de los estudiantes de la I.E. Las Villas. Comprender su contexto y por sobre todo sus condiciones sociales, es una de las formas más directas de comprender el comportamiento del fenómeno que se esta estudiando. Ejercicio que debe ser visualizado desde dentro y fuera de la institución.

Para Jara (2018) una aproximación al escenario desde y para el cual se desarrolla la sistematización, permite:

“(…) una esencial toma de distancia de lo que experimentamos vivencialmente, es decir, una objetivación que nos posibilita mirarlo desde lejos y con una visión de conjunto, tareas propias del ejercicio sistematizador” (p. 76).

Indispensable es desde el rol del trabajador social como agente educativo, una mirada crítica, reflexiva e imparcial ante el fenómeno detectado y sus participantes. Para la construcción de una cultura de paz y de tejido social con los estudiantes, se necesita conocer e identificar cada perspectiva desde la cual ellos han forjado una concepción de convivencia y paz. A partir de estas experiencias, el trabajador social reconstruirá y evaluará las variables del fenómeno hasta concluir en su intervención como constructor social “(...) en la sistematización trabajamos con experiencias particulares, necesitamos contar con criterios rigurosos de aproximación a la realidad histórico-social, que tengan validez y confiabilidad” (p. 77).

La aproximación del trabajador social con los participantes de la sistematización, es elemento fundamental para garantizar confiabilidad en el proceso. Conocer sus historias de vida y especialmente la trayectoria que han tenido en la institución desde el punto de vista convivencial y social, es uno de los puentes para comprender los procesos y metodologías de la institución para mejorar e intervenir.

Por su parte, el trabajador social a la vez que identifica una comprensión del contexto de trabajo, también debe ir centrando su mirada pedagógica en la creación de propuestas innovadoras que permitan intervenir en el contexto y alcanzar los objetivos que se tracen. Entonces, introducirse y familiarizarse con el escenario de trabajo, comprender las particularidades de sus participantes y el problema trazado en general, es uno de los mejores puntos de partida desde la perspectiva de Jara para lograr los alcances y la apuesta de toda sistematización de experiencias.

## **Figura 2**

*Institución Educativa Las Villas.*



Nota. La figura muestra la fachada de la Institución Educativa las Villas.  
Fuente: Institución Educativa Las villas (2023) <https://lasvillas.edu.co/>.

### **2.2.2 Formulación Plan de la Sistematización**

#### **¿Para qué se quiere sistematizar?**

El proyecto se diseñó con el fin de reconocer el rol del trabajador social en espacios educativos, desarrollando acciones formativas de construcción de tejido social, no violencia y paz, por medio de la inserción de herramientas artísticas y lúdicas.

#### **¿Qué experiencia(s) se quiere sistematizar?**

La práctica profesional realizada durante el segundo periodo de 2022 en la Institución Educativa Las Villas, ubicada en el municipio de Soacha, en la que se ejecutó el proyecto

“Pato, Pato Ganso: inteligencia social para la no violencia y paz”, a partir del cual se desarrollaron acciones formativas para la construcción de tejido social y cultura de paz haciendo uso de herramientas artísticas desde el rol del Trabajador Social como ente educativo

### **¿Qué aspectos centrales de esta(s) experiencia(s) interesan más?**

El rol del Trabajador Social como agente educativo dentro de la ejecución del proyecto “Pato, Pato Ganso: inteligencia social para la no violencia y paz”, en el que se desarrollaron diversas acciones formativas para la construcción de tejido social y cultura de paz haciendo uso de herramientas artísticas.

#### ***2.2.3 La recuperación del proceso vivido:***

Se ha escogido como método para la recolección de información y la sinterización de los procesos y los realizados obtenidos durante el trabajo de sistematización, el uso de la herramienta Diario de campo para Rodríguez (1993) aborda son como herramientas que día a día permiten la sistematización de las prácticas investigativas, además de mejorarlas, enriquecerlas y hacerlas productivas en los avances científicos y epistémicos.

Por su parte, desde la representación de Bonilla y Rodríguez (2010), se cita sobre los diarios de campo como instrumentos:

“(…) el diario de campo debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación. Puede ser especialmente útil al investigador en él se toma nota de aspectos

que considere importantes para organizar, analizar e interpretar la información que está recogiendo” (p. 87).

En este orden de ideas, el diario de campo es un elemento que acompaña permanentemente el proceso de la sistematización de experiencias, permitiendo así el trabajo de aspectos fundamentales como: 1. Descripción donde se hará un reconocimiento de cada uno de los participantes, sus características, su aprendizaje y sus experiencias; 2. Argumentación, que desde un enfoque pedagógico, debe limitarse a expresar los alcances de cada participante en relación con los objetivos de la propuesta pedagógica; 3. Interpretación del avance de la investigación, que desde la postura del investigador corresponde a la correlación de los alcances de los procesos pedagógicos en relación con los objetivos propuestos.

El diario de campo también permitirá un registro amplio de todas y cada una de las etapas de la sistematización. Argumentado por el trabajo profesional del rol del trabajador social como agente educativo, se podría decir que es su elemento principal para constatar su labor y los resultados obtenidos.

#### ***2.2.4 La reflexión de fondo:***

En esta parte del proceso, se plantea un análisis crítico de experiencia con las categorías propuestas al inicio de la sistematización como el trabajador social como agente educativo, prácticas artísticas, Cultura de paz, tejido social, pensamiento social, participación ciudadana juvenil.

### **2.3 Enfoque de la sistematización**

Es importante considerar y entender que los actores que hicieron parte de la sistematización contribuyen al sentido de la experiencia en donde se evidencian prácticas reflexivas con relación a los resultados y a los cambios no solo en lo de los espacios físicos, sino el cuidado por el otro y su territorio. Es en esa línea que la sistematización retoma el enfoque Histórico-Hermenéutico propuesto por Gadamer (2007), ya que este “busca reconocer la diversidad, comprender la realidad; construir sentido a través de la comprensión histórica del mundo simbólico; de allí el carácter fundamental de la participación y el conocimiento del contexto” (Gadamer, 2007, p. 48).

Este enfoque permite que en este caso la sistematizadora reconozca las particularidades que existen dentro de la institución Educativa Las Villas, las acciones que llevaron a cabo en el proyecto "Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz", para que estudiantes de los grados sexto y séptimo, iniciaran un proceso de

identificación de los conflictos que existen entre ellos que van desde el acoso en las aulas de clase hasta el matoneo en las plataformas virtuales.

Así mismo, posibilita una mirada profunda y contextualizada, permitiendo comprender la dinámica social y cultural que rodea a los estudiantes, así como los desafíos que enfrentan en su propio entorno social, donde las interacciones virtuales desempeñan también un papel importante. En su desarrollo y bienestar. Esta comprensión holística se traduce en la identificación de estrategias más efectivas para abordar los problemas identificados y fomentar un clima de aula favorecedor al aprendizaje y el desarrollo integral.

La sistematización desde el enfoque histórico-hermenéutico se ha convertido en un enfoque crucial en la investigación social y educativa debido a su capacidad para profundizar en la comprensión de fenómenos, experiencias y procesos a lo largo del tiempo.

Al combinar la perspectiva histórica de Gadamer (2007), que considera la evolución y los cambios en un contexto específico, con la hermenéutica, que enfatiza la interpretación reflexiva y contextualizada, este enfoque permite a los investigadores desentrañar las capas de significado que subyacen en los datos y experiencias. Además, reconoce la influencia de las perspectivas culturales y contextuales en la interpretación, lo que resulta ser fundamental para una comprensión más profunda y precisa. La sistematización dada desde el enfoque histórico-hermenéutico no solo busca identificar patrones y tendencias a lo largo del tiempo, sino también dar voz a las múltiples interpretaciones y perspectivas que enriquecen nuestra comprensión de los fenómenos sociales y educativos.

Es esencial destacar que los participantes en el proceso de sistematización desempeñan un papel fundamental al aportar sus voces y experiencias, lo que enriquece significativamente la comprensión de la realidad.

Este enfoque se basa en el reconocimiento de la diversidad y en la construcción de sentido a través de la comprensión histórica y contextual del entorno. En el caso específico de la institución Educativa Las Villas y la ejecución del proyecto "Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz", permitió identificar con detalle las prácticas reflexivas de los estudiantes de sexto y séptimo grado en relación con los conflictos que experimentaban, desde el acoso en las aulas hasta el matoneo en plataformas virtuales.

Además, brindó una visión completa de la dinámica social y cultural que rodea a estos estudiantes, así como de los desafíos que enfrentan en su entorno. Esta comprensión integral facilita la identificación de estrategias efectivas para abordar los problemas identificados y promover un ambiente educativo seguro y armonioso.

El enfoque histórico-hermenéutico, se ha vuelto esencial en el ámbito de la investigación social y educativa debido a su capacidad para profundizar en la comprensión de fenómenos y experiencias a lo largo del tiempo. Al combinar una perspectiva histórica que considera la evolución y los cambios en contextos específicos con la hermenéutica, que se centra en la interpretación reflexiva y contextualizada, este enfoque permite a los investigadores desentrañar las múltiples capas de significado presentes en los datos y las experiencias. Además, reconoce la influencia de las perspectivas culturales y contextuales en la interpretación, lo que resulta fundamental para lograr una comprensión más profunda y precisa de los fenómenos sociales y educativos.

En resumen, la sistematización histórico-hermenéutica no solo busca identificar patrones y tendencias a lo largo del tiempo, sino también dar voz a las diversas interpretaciones y perspectivas que enriquecen nuestra comprensión de la realidad.

## CAPÍTULO 3 REFERENTES TEÓRICOS

Para empezar a comprender cómo se genera una cultura de paz desde el rol de del trabajador social como agente educativo en función de las prácticas artísticas dadas desde la ejecución del proyecto "Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz" Es necesario comprender ciertos conceptos, los cuales aportan significativamente en la forma de abordar esta propuesta de sistematización. Dicho esto, se consideraron para este producto las tres siguientes categorías principales: *Trabajador Social como Agente Educativo, Prácticas Artísticas y Cultura de paz.*

Los autores citados a continuación, han sido tomados en cuenta como referentes teóricos, porque de alguna manera responden a la visión que tienen los actores que intervienen en la sistematización experiencias, estas son concepciones, no suponen un sustento teórico, sino que, se asemejan a lo que a simple vista vislumbra su práctica.

### 3.1 Trabajador Social como agente educativo

De acuerdo con Clemente y Viejo (2017), en su artículo: "El trabajo social en el entorno educativo español" consideran importante abordar la comprensión de los profundos cambios experimentados por las diferentes instituciones educativas y la sociedad en las últimas décadas. Estos cambios han dado lugar a nuevos modelos de convivencia escolar, caracterizados por su mayor diversidad y flexibilidad. Estos desarrollos sociales han contribuido a la creación de un entorno social complejo pero lleno de oportunidades para la profesión del Trabajo Social, especialmente en el ámbito educativo.

Los Trabajadores Sociales poseen la formación específica y los conocimientos necesarios para abordar diversas problemáticas en las instituciones educativas. Su enfoque multidisciplinario y capacidad para actuar en sistemas abiertos y complejos los convierte en profesionales idóneos para facilitar la interacción entre el sistema educativo y otros actores, promoviendo la participación y la implicación de las personas en el proceso de intervención.

Sin embargo, a pesar de estas capacidades, durante mucho tiempo, los Trabajadores Sociales han enfrentado limitaciones y desafíos que han amenazado con socavar su identidad profesional. Esto ha llevado a la necesidad de reafirmar su rol y su labor en el ámbito educativo.

Los profesionales del Trabajo Social despliegan diversas estrategias de intervención, respaldadas por distintos marcos teóricos. Esto proporciona una amplia gama de posibilidades para abordar diversas situaciones y problemáticas que surgen en las instituciones educativas, desde el tratamiento del ausentismo y el bajo rendimiento académico hasta la gestión de conflictos sociales, la integración de inmigrantes, la prevención de la violencia escolar y la detección de situaciones de abuso.

En el ámbito educativo, la presencia y participación de los Trabajadores Sociales se acepta generalmente en acciones de acción indirecta, es decir, su eje se centra en prevención y promoción de acciones que mejoren las condiciones educativas de los menores, tales como la dinamización y la promoción de actividades relacionadas con inclusión educativa, clima escolar, salud mental, etc. No obstante, también desempeñan un papel fundamental en la intervención directa con estudiantes, familias, equipos educativos y redes comunitarias.

Dentro de la misma sintonía, en el estudio realizado por Rodríguez et al., (2018) nombrado “El Trabajo Social Educativo: Perspectiva desde el Departamento de Consejería Estudiantil” enfoca el papel del Trabajo Social en el ámbito educativo y su función fundamental de concientización, movilización y organización de individuos, grupos y comunidades para que participen activamente en la vida política, económica y social. Se busca crear las condiciones necesarias para un nuevo modo de ser en la sociedad. Dentro del ámbito educativo, las acciones del Trabajo Social se realizan en colaboración con otros profesionales en equipos interdisciplinarios, como los Servicios de Orientación Educativa, Psicología, Nutrición, Educación Especial y otros.

Esta colaboración se basa en la necesidad de abordar la realidad educativa desde una perspectiva integral, considerando todos los factores y elementos que influyen en el proceso educativo, tanto dentro del sistema escolar como en su relación con otros sistemas e instituciones.

El Trabajo Social en el ámbito educativo se concentra en la eliminación de barreras para la inclusión educativa, asegurando que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades educativas, independientemente de sus entornos sociales. Esto implica trabajar en la mejora del entorno inmediato del estudiante para fomentar su adaptación y rendimiento escolar, abordando problemas como la violencia, el acoso escolar, el consumo de sustancias adictivas y la deserción escolar y otras problemáticas evidenciadas por el mismo Trabajador Social.

Actualmente, la educación superior en Colombia y su formación de trabajadores sociales atraviesa por una serie de transformaciones impuestas desde una sociedad

competitiva que obedece a las finalidades del mercado, permitiendo al trabajador social entrar en diálogos y puntos de encuentro con los sectores educativos y productivos.

En las últimas décadas, se proyecta por la producción de profesionales líderes en las dinámicas de los procesos sociales que incorporen la integralidad en la formación de ciudadanos por los núcleos y ejes temáticos que se desarrollan en la formulación de los proyectos y programas sociales del país.

Sumado entonces a las competencias educativas y laborales que generan unos diálogos entre el mercado y la empleabilidad, permite al trabajador social integrar saberes de diversas disciplinas, lo cual implica necesariamente un trabajo coordinado con otras áreas de conocimiento para el dominio y evaluación en la medición de las problemáticas que derivan en la contextualización de su proceso laboral.

Del mismo modo, para continuar abordando la categoría del Rol del Trabajador Social como Agente Educativo, se detalla la investigación de Villareal (2022), denominada: “Trabajo Social e instituciones educativas. Intervención profesional y cuestión social” publicado por la Universidad Nacional de la Rioja en Argentina, que detalla la relación entre las instituciones educativas, las políticas públicas y la cuestión social”, este documento explora los desafíos que enfrenta el Trabajo Social en este contexto y parte de la definición de la "cuestión social" como un fenómeno que abarca múltiples dimensiones abordadas y dadas desde las funciones mismas del rol del trabajador social en los contextos educativos.

La conceptualización de la "institución" va más allá de su simple papel como escenario de políticas sociales. Es fundamental trascender esta visión tradicional para comprender el alcance y la influencia de las instituciones en la vida de las personas y la

sociedad en su conjunto. En este sentido, resulta esencial diferenciar entre "demanda" y "necesidad", lo que plantea un debate crucial para enriquecer las estrategias de intervención del Trabajo Social.

Este debate nos lleva a una reflexión dinámica que establece conexiones entre las situaciones en las instituciones educativas y la dinámica general de la sociedad. En esta interacción, el Trabajo Social desempeña un papel fundamental al explorar cómo puede generar cambios en los patrones de interacción social y contribuir al bienestar de las comunidades, teniendo como referente que la escuela es un espacio de comunidad interactivo, en el que se desarrolla la vida social.

En este contexto, se destaca la importancia de superar las opciones tradicionales de intervención del Trabajo Social, que a menudo se centran en equipos psicopedagógicos-sociales. Es esencial explorar la posibilidad de la intervención a nivel institucional en el ámbito educativo. La intervención institucional presenta desafíos particulares que requieren un enfoque estratégico y sensibilidad hacia las complejidades del entorno institucional.

En el escenario de la intervención institucional, los profesionales educativos y sociales nos encontramos con negociaciones y luchas que a menudo están influenciadas por las posiciones de los diferentes actores en el campo y los intereses en juego. Estas dinámicas pueden ser complejas y requieren una comprensión profunda de las fuerzas en juego, así como la capacidad de abogar por cambios que beneficien a la mayoría, así, aun cuando en los centros escolares existen reglas de lo permitido y no permitido, es importante reconocer que muchas veces las acciones punitivas no generan mejora en la relaciones sociales ni el clima escolar, por lo que se hace relevante la sensibilización frente a los problemas propios de la

escuela, para así en conjunto con los miembros de la comunidad académica, trabajar en pro de su disminución o tramite.

Por otra parte, Rodríguez (2015) en su artículo: “El Rendimiento Escolar y la Intervención del Trabajo Social”, se enfoca en la necesidad de redefinir el concepto de "institución" más allá de su rol convencional como escenario de políticas sociales. Se subraya la importancia de distinguir entre "demanda" y "necesidad" en el ámbito del Trabajo Social, lo cual se considera esencial para mejorar las estrategias de intervención.

Asimismo, se aboga por explorar intervenciones a nivel institucional en el ámbito educativo, superando enfoques tradicionales. Se reconoce que, la intervención en instituciones plantea desafíos relacionados con las negociaciones y conflictos en el entorno institucional, influenciados por las posiciones de los actores y los intereses en juego.

Esto impulsa a los trabajadores sociales a adoptar una perspectiva más amplia de las instituciones y a emplear intervenciones estratégicas con el fin de fomentar cambios positivos en los patrones de interacción social y el bienestar de todas las partes, así que el rol de árbitro y negociador adquiere relevancia en las instituciones educativas.

Adicionalmente, los autores afirman que los trabajadores sociales deben reconsiderar su enfoque hacia las instituciones, reconociéndolas como entornos propicios para diseñar intervenciones más efectivas e integrativas. También, hacen hincapié en la relevancia de la intervención institucional en contextos educativos, lo que implica una participación más activa en la promoción del bienestar individual y social. Los trabajadores sociales, en las escuelas, desempeñan un papel crucial como mediadores y defensores de los intereses y derechos a quienes se les han vulnerado, con el propósito de impulsar cambios e

intervenciones psicosociales en beneficios de los menos favorecidos, aludiendo a la justicia social como pilar de la convivencia humana.

Desde el trabajo realizado con los estudiantes de la I.E Las Villas de Soacha, el trabajador social como agente educativo debe llevar a cabo esta intervención de manera efectiva, basada en desarrollar competencias personales y profesionales para el escenario de la sistematización, participar en la elaboración de proyectos educativos institucionales y trabajar en red con otras instituciones. Su objetivo es optimizar los recursos disponibles y generar propuestas que promuevan el aprendizaje de los estudiantes, dando a ejemplar el proyecto "Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz".

### ***3.1.1 Resolución de conflictos***

La resolución de conflictos es fundamental en el ámbito educativo, especialmente cuando se trata de crear un entorno positivo y productivo para los niños en las instituciones educativas. Los trabajadores sociales, como profesionales con una profunda comprensión de las dinámicas sociales y emocionales, desempeñan un papel vital en la promoción de relaciones saludables y en empoderar a los estudiantes para convertirse en agentes de cambio en sus comunidades escolares.

En el caso de la investigación de Aguilar y Castañón (2014), llamada "Propuesta de actividades y estrategias pedagógicas que promuevan una cultura de paz y capacidad de resolución de conflictos en instituciones educativas venezolanas" se detalla el desarrollo de actividades y estrategias para fomentar la educación para la paz y la resolución no violenta de conflictos en escuelas públicas de educación media.

En este contexto, la relación con el papel del trabajador social en instituciones educativas es evidente. Los trabajadores sociales desempeñan un rol crucial en la promoción de la paz y la resolución de conflictos en las escuelas. Al igual que las actividades propuestas en la investigación, los trabajadores sociales también se enfocan en proporcionar herramientas y estrategias para abordar conflictos de manera no violenta. Además, colaboran estrechamente con docentes y estudiantes para crear un entorno escolar seguro y promover la convivencia pacífica.

Asimismo, se destaca la importancia de los docentes como agentes clave en la disminución de la violencia y la promoción de una cultura de paz en la educación. Esto se alinea con el papel del Trabajador Social, quién también actúa como un agente de cambio en el entorno escolar. Ambos trabajan para fortalecer los valores y principios de convivencia pacífica, además, reconocen que la educación es un factor esencial en la consolidación de una cultura de paz en la sociedad.

Por otra parte, en cuanto a la mediación, los Trabajadores Sociales suelen implementar programas de resolución de conflictos como parte de proyectos educativos más amplios. Estos programas incluyen talleres sobre habilidades de comunicación, empatía, respeto y tolerancia como lo es realizado en el proyecto ‘Pato, Pato, Ganso’.

Al brindar a los estudiantes herramientas prácticas para lidiar con situaciones conflictivas, se les capacita para abordar los desafíos de manera proactiva y constructiva, en lugar de recurrir a la agresión o el aislamiento, como forma de tramitar con sus emociones o situaciones disruptivas.

Otra cuestión tiene que ver con el fomento de la participación estudiantil en la resolución de conflictos y la mejora del ambiente escolar o clima de aula. Es a través del desarrollo de proyectos educativos centrados en el liderazgo estudiantil, que se hace posible empoderar a los jóvenes para que se conviertan en agentes de cambio. Esto no solo les da la oportunidad de influir positivamente en su entorno, sino que también promueve un sentimiento de pertenencia y responsabilidad en la comunidad escolar, cuestión que pretendió el proyecto de Pato, Pato, Ganso.

Para comprender más allá los aspectos de la resolución de conflictos, se toma la postura de Molina (2022) en su investigación: “Modelo de gestión de la convivencia escolar basado en la inteligencia emocional para la resolución de conflictos en instituciones educativas públicas”, en la que indican que varias instituciones educativas carecen de un modelo establecido para prevenir conflictos dentro de su comunidad estudiantil y entre otros actores, como directivos y planta docente.

Por esta razón, se ha reconocido la importancia de implementar charlas, talleres y proyectos para reducir la violencia, con un enfoque particular en los niños, quienes suelen ser más susceptibles a estas conductas. Para llevar a cabo esta intervención de manera efectiva, se requiere la colaboración del diversos disciplinares, pero en especial de los Trabajadores Sociales quienes, en conjunto con orientación escolar, se encargan de la acción directa, además de brindar atención y seguimiento a los casos de violencia dentro y fuera de aula.

El modelo de gestión de la convivencia consta de la sensibilización emocional, diagnóstico de situaciones conflictivas, facilitación emocional, acompañamiento situacional y mejora continua. Cada una de estas etapas incluye una serie de actividades y tiene como

objetivo principal la integración de la educación emocional en los procesos académicos y de convivencia de la institución educativa. Esto busca reducir la violencia en la resolución de conflictos por parte de los estudiantes y superar los modelos punitivos o tradicionales, que a menudo producen resultados no deseados, es decir, que este modelo lo que promueve son acciones para una convivencia sana en la institución, del mismo modo que el proyecto desarrollado: Pato, Pato, Ganso.

Para la resolución de conflictos los trabajadores Sociales también desempeñan un papel esencial en la identificación y apoyo a estudiantes en situaciones de vulnerabilidad o con necesidades educativas especiales. Al intervenir tempranamente en casos de acoso escolar, abuso, o problemas de salud mental, los disciplinarios pueden prevenir conflictos graves y promover un ambiente escolar más seguro y acogedor. La detección temprana y la atención personalizada a las necesidades de los estudiantes son aspectos cruciales de la acción misma de la disciplina.

Para el caso de los estudiantes de la I.E Las Villas, se trata de una de tantas posibilidades pedagógicas que pueden comprometerse con la formación práctica de los valores y la conciencia de una cultura para la sana convivencia y la paz. Convivir en una comunidad donde exista el respeto y el valor por la diferencia es un tema que sin duda, propiciara en los estudiantes el desarrollo de conciencias sociales, acciones para la sana convivencia y la paz.

### ***3.1.2 Convivencia en el ámbito educativo***

La prevención de conflictos en una institución educativa tiene un efecto significativo al promover una convivencia sana. Esto se traduce en un entorno donde las interacciones entre los miembros, en el presente caso estudiantes, están marcadas por el respeto, la colaboración y la armonía. En este ambiente, se fomenta el diálogo, la resolución pacífica de conflictos, y se busca el bienestar emocional y social de todos los involucrados.

Esta convivencia saludable crea un ambiente propicio para el aprendizaje, el desarrollo personal y el éxito general de la institución. Chemes (2022) detalla que las instituciones se ven obligadas a intervenir desde un enfoque de salud emocional y desarrollo integral en los estudiantes como un componente fundamental, este enfoque está estrechamente relacionado con la promoción de una convivencia sana en la institución educativa. El plan de intervención se debe centrar en la implementación de unos proyectos institucionales que abordara las emociones de los alumnos de educación secundaria y la capacitación de los docentes en competencias emocionales.

Por ende, en cualquier proyecto que adquiriera un enfoque hacía el bienestar de los estudiantes, se crea conciencia sobre la importancia de la participación de todos los actores institucionales en la promoción de una convivencia saludable en el aula. Las actividades clave, como la realización de talleres tanto para docentes como para alumnos, juegan un papel esencial en la implementación. La sinergia entre la promoción de la convivencia saludable es evidente en este enfoque, ya que contribuye de manera significativa a la creación de un ambiente de aula en el que los estudiantes pueden interactuar de manera respetuosa,

colaborativa y armoniosa. Esto, a su vez, fomenta un entorno propicio para el aprendizaje, el crecimiento personal y el éxito educativo en la institución en su conjunto.

Se toma la investigación de Cabrera y Pillimúé (2018) “Promoción De Juegos Tradicionales Para La Convivencia Y Afianzamiento De Los Procesos De Paz En Los Niños Y Niñas Del Grado Primero Del Colegio Interactivo Crecer De Jamundí”. El fomento de una convivencia sana en las instituciones educativas se convierte en un desafío vital para promover un entorno en el que los estudiantes puedan aprender y crecer de manera positiva. En este contexto, se ha observado que la convivencia en las escuelas puede beneficiarse en gran medida a través de proyectos lúdicos y la exploración desde el arte como una herramienta educativa valiosa para inculcar valores que son fundamentales para una convivencia pacífica en el entorno escolar.

Mejorar sus hábitos de convivencia y de relación con los demás, permitirá a los estudiantes de la I.E Las Villas a ser mejores personas no sólo dentro de la institución sino fuera de ella también. Se trata de una posibilidad, una alternativa pedagógica para fortalecer las conductas que han aprehendido en los diferentes contextos en los que se mueven. Con una cultura para la paz los estudiantes convivirían en condiciones óptimas, sin mayores conflictos y respetándose los unos a los otros.

### ***3.1.3 Prácticas Artísticas***

Las prácticas artísticas desempeñan un papel crucial en el trabajo social al proporcionar un medio de comunicación y expresión no verbal para las personas que pueden tener dificultades para comunicarse verbalmente o expresar sus emociones. Además,

fomentan el empoderamiento al aumentar la autoestima y la confianza en uno mismo, especialmente en aquellos que han enfrentado traumas o desafíos. Además, las actividades artísticas grupales fortalecen las relaciones y el sentido de comunidad, mientras que el arte terapéutico se utiliza para abordar cuestiones de salud mental y emocional. Asimismo, el arte se convierte en una herramienta poderosa para educar y sensibilizar sobre temas sociales importantes. Por último, promueve la creatividad y la resolución innovadora de problemas, y puede utilizarse como una herramienta única para evaluar el progreso y desarrollo de los individuos en la práctica del trabajo social, haciendo que las prácticas artísticas sean una parte esencial en esta disciplina.

Autores como Augusto Boal (2008), manifiestan que el arte es el objeto material o inmaterial y que la estética es la forma de percibirlo y producirlo. El arte se encuentra en la “cosa”, la estética en el sujeto y en su mirada. El proceso estético es expansivo, ya que los estímulos que se generan en el cerebro a partir del mismo desarrollan estímulos en áreas adyacentes, y de estas se expanden y estructura como un ecosistema que es elástico, moldeable.

Los pensamientos estéticos son muy importantes, porque en ellos conviven la razón, lo concreto y lo abstracto; los mismos crean estímulos en el *Pensamiento Sensible* y el *Pensamiento Simbólico*, posibilitando un fortalecimiento en esta relación y permitiendo que se gesten mayores habilidades de asociación y creación por ejemplo de metáforas. Pero, para que este proceso sea útil, el lenguaje estético tiene que ser constante, como todo lenguaje si no se cultiva, luego se pierde la fluidez. De modo que recobrar la continuidad de la

experiencia estética con los procesos de la vida es realmente importante, y colabora con la comprensión del arte y su rol en la civilización.

El arte es metáfora de lo real, no es lo real, lo que Boal llama transustanciación. La vida no puede existir sin el arte, el arte no puede existir sin la vida, y la vida existe en todas partes: “Conviene no olvidar que ser humano es ser artista y ser artista es ser humano. El arte es una vocación humana, y es lo más humano que existe en el ser.” (Boal, 2008).

Es necesario que reconozcan tanto hombres como mujeres, que son artistas, y los artistas que son ciudadanos. No se debe consumir y disfrutar del arte únicamente, sino también producirlo.

Así, el artista se pone en contacto con cierta realidad y es desde allí donde parte hacia la creación. El arte es quien reinventa la realidad desde la perspectiva particular del artista en comunión con los espacios colectivos de creación. Por ello, el arte se caracteriza por ser a un mismo tiempo, social e individual. De modo que, es una forma de conocer, que se separa de las apariencias y recoge las unicidades que se esconden tras los hechos. Una obra de arte no es la reproducción de la realidad, es su simbolización, lo que significa que se interpretan los aspectos de la forma más cercana al comportamiento cotidiano.

Eisner (2004) plantea que para aquellos que no buscan un cambio, las artes y la imaginación, son fuente de problemas, ya que las tareas que plantean las artes, demanda en modos complejos de pensamiento cognitivo, desde una perspectiva que es analítica.

Es importante para comprender el arte, realizar un estudio del contexto social en el cual se enmarca, de la cultura. Estamos en un mundo que es multicultural, y la palabra cultura es esencial para explicar las formas de pensamiento. La globalización, según Boal (2008),

quiere imponer un solo modo de ver, oír, gustar, pensar, sentir, ser y hacer. Pero, toda cultura es dialéctica, por lo tanto, está en constante movimiento, y por ello los sentidos son los que conectan el cuerpo, las subjetividades y el sujeto con el mundo social, juegan un rol de gran relevancia.

Arcuri (2017) en su artículo, “El arte como herramienta de interpelación para repensar las prácticas pedagógicas desde el Trabajo Social” centra la reflexión sobre la integración de las manifestaciones artísticas en el trabajo social en entornos educativos. El autor plantea interrogantes sobre la elección de trabajar en educación y por qué incorporar el arte en esta práctica profesional. Se destaca la importancia de repensar y problematizar las prácticas de trabajo social en la educación como un espacio estratégico para la promoción de sujetos críticos y emancipadores.

El texto relata la experiencia del autor, puntualizando las experiencias de desigualdades y falencias sociales dentro de las instituciones educativas, que a menudo no se ajustan a las necesidades reales que adquieren los estudiantes, docentes y autores quienes cohabitan en una institución.

Por lo tanto, una práctica artística es aquella herramienta que cambia los paradigmas tradicionales y soluciona la falta de problematización de las prácticas discursivas y comunicativas. Se destaca la importancia de abordar estas tensiones y desafíos mediante prácticas pedagógicas innovadoras que integren el arte como herramienta de expresión y empoderamiento de los estudiantes. Se mencionan ejemplos concretos de cómo el movimiento corporal y la creación audiovisual se utilizan para fomentar la creatividad, la

participación activa y la expresión de los estudiantes, promoviendo un enfoque más inclusivo y transformador en el trabajo social en contextos educativos.

Se hace relación el anterior artículo con la investigación nombrada ‘Arte como herramienta social y educativa. Revista Complutense de educación’ realizados por Mundet, Beltrán, y Moreno (2015), la cual detalla la importancia de las actividades artísticas, en particular la danza, el arte y la música como una herramienta efectiva de acción socioeducativa para jóvenes en situación de riesgo o vulnerabilidad social se destaca claramente. Se argumenta que el desarrollo integral de los jóvenes requiere proyectos educativos que se centren en la actividad artística y corporal. Estos procesos creativos, no solo mejoran la salud y el bienestar, sino que también fomentan la socialización, la integración, la cooperación, la comunicación, el conocimiento cultural, la expresividad, la autoestima, el autoconocimiento y la comprensión del otro.

Es esencial reconocer las capacidades de los estudiantes, docentes y diferentes agentes de una institución educativa, dado que esto puede construir procesos comunicativos tan efectivos como la expresión oral, lo que favorece la simbolización.

Además, este enfoque subraya la importancia de abordar la dimensión emocional de los jóvenes en riesgo de exclusión social o vulnerabilidad. A través del acompañamiento, utilizando el lenguaje simbólico propio de la expresión artística, se puede ayudar a destacar aspectos positivos de sus personalidades y caracteres. Dentro de lo que subraya la investigación, se concluye que este tipo de intervención mejora la calidad de vida de los jóvenes involucrados en proyecto de enfoque artístico, impactando en sus aspectos físicos, mentales, comunicativos y sociales.

Asimismo, fortalece su resiliencia, una herramienta crucial para la superación personal. Estos hallazgos destacan la relevancia de incorporar la danza y otras expresiones artísticas en instituciones educativas como una vía efectiva para el desarrollo integral de los jóvenes y la promoción de su bienestar social y emocional.

Se comprende entonces, que, desde el ejercicio pedagógico de las prácticas artísticas como herramienta de intervención en los procesos de convivencia y trabajo social en la institución, es posible comprender y aprender de las diferentes experiencias de vida y trayectorias que ofrecen el proceso de sistematización. Conocer la vida de los estudiantes y permitir que se hará una representación de estas dinámicas a través de los recursos artísticos como el teatro y el arte pictórico, es una manera de permitirles reflejar sus particulares como personas con una experiencia de vida única, de manera individual y social.

### ***3.1.4 Narrativas de paz a través del arte***

Las narrativas de paz que los niños expresan a través del arte son una ventana invaluable hacia su mundo interior, emociones y percepciones sobre el concepto de paz. Estas narrativas, manifestadas en forma de dibujos, pinturas, esculturas y otras formas artísticas, no solo son una fuente de creatividad y expresión personal, sino que también pueden ser herramientas poderosas para los trabajadores sociales en su esfuerzo por promover una cultura de paz en la sociedad y en las instituciones educativas.

Los autores Parra et al., (2016), en su artículo “Construcción De Paz, Democracia Y Reconciliación Con Niños Y Niñas En Contextos De Conflicto Armado”, destacan la importancia de la transformación de las narrativas de los niños y niñas en la promoción de la

paz y la construcción de relaciones más saludables dentro de las instituciones. La transformación se refleja en el cambio de enfoque, pasando de un lenguaje centrado en la carencia hacia un enfoque en el potencial y la agencia, lo que resulta en una de las transformaciones más relevantes.

El lenguaje juega un papel crucial en la socialización política de los niños y niñas quienes frecuentan conflictos dentro de sus diferentes espacios de interacción, y es esencial evitar narrarlos desde la carencia o como víctimas, en su lugar, se deben considerar como sujetos capaces de dirigir sus vidas y contribuir a la transformación social en busca de la paz, la democracia y la reconciliación.

Además, se resalta la influencia del arte y la expresión artística en la construcción de narrativas de paz. Los testimonios y las expresiones artísticas de los participantes demuestran cómo el arte y el diálogo con sus pares se convierten en herramientas para construir ideas esperanzadoras, valorar la importancia de la familia, la escuela y la comunidad, y promover la paz imperfecta. Las relaciones en la familia y la escuela desempeñan un papel clave en la construcción de identidades políticas que favorecen la paz, la democracia y la reconciliación.

Por su parte, Ospina et al., (2018), la identifica estrategias metodológicas, como talleres dirigidos a niños y niñas, que contribuyen a la transformación de sus narrativas y su agencia como agentes constructores de paz y democracia. Estas estrategias permiten que las emociones, sentimientos, anhelos y sueños de los niños fluyan con mayor facilidad y creen un ambiente acogedor en el que la escucha y el diálogo retroalimentan a los participantes.

Se destaca la importancia de ampliar los espacios de participación y debate en la escuela, fomentando prácticas pedagógicas orientadas hacia la transformación de las

instituciones educativas en territorios de paz, democracia y reconciliación. La investigación también subraya la necesidad de que las políticas públicas garanticen los derechos humanos de los niños y niñas provenientes de contextos de conflicto armado sin revictimizarlos y promoviendo prácticas de paz imperfecta.

El arte como medio de expresión brinda a los niños la libertad de comunicar sus pensamientos y emociones de manera no verbal. A menudo, lo que no pueden expresar con palabras, lo representan a través del arte. En el contexto de la paz, esto puede ser especialmente revelador. Los niños pueden ilustrar su visión de un mundo pacífico, sus experiencias de conflicto o incluso sus soluciones imaginativas para resolver desacuerdos. Estas representaciones artísticas permiten a los trabajadores sociales acceder a una comprensión más profunda de las experiencias y perspectivas de los niños.

Además, las narrativas de paz a través del arte pueden inspirar y alimentar proyectos como lo fue 'Pato, pato... ganso' y programas educativos destinados a promover una cultura de paz en las instituciones educativas. Los trabajadores sociales pueden utilizar las obras de arte de los niños como punto de partida para la creación de iniciativas que fomenten el respeto, la empatía y la comprensión entre los estudiantes. Por ejemplo, se pueden organizar exposiciones de arte en la escuela que destaquen las creaciones de los estudiantes relacionados con la paz, lo que fomenta la conciencia y la apreciación de estos valores en toda la comunidad escolar.

Entonces, desde el proceso de la sistematización de experiencias, las narrativas de paz a través del arte también proporcionan a los estudiantes una oportunidad para que los trabajadores sociales aborden temas complejos como la violencia, el acoso escolar, la

discriminación y la intolerancia. Al permitir que los niños expresen sus preocupaciones y visiones a través del arte, los trabajadores sociales pueden facilitar conversaciones significativas que aborden problemas importantes y fomenten la resolución de conflictos de manera pacífica.

### ***3.1.5 El arte participativo como enseñanza en las instituciones educativas***

El arte no solo permite comprender las perspectivas de los estudiantes al llevar a cabo intervenciones con ellos, sino que también se convierte en una herramienta poderosa dentro de las instituciones educativas para enriquecer la experiencia de aprendizaje.

Esta herramienta promueve la creatividad, fomenta la colaboración y empodera a los estudiantes. Este enfoque trasciende las actividades artísticas convencionales, e incluso de tomar las narrativas de los estudiantes y se basa en una forma de enseñanza que involucra de manera activa a los estudiantes en el proceso creativo y en la toma de decisiones.

Para el autor Marland (2017), el arte se configura como una estrategia pedagógica altamente efectiva para la enseñanza de habilidades y conocimientos, más allá de las tradicionales y monótonas clases. Mediante la creación de obras artísticas y la expansión de la imaginación, los estudiantes adquieren aprendizajes que fomentan una cultura pacífica y los capacitan para ser participantes activos en la resolución de conflictos y la toma de decisiones en diversos ámbitos de sus vidas, especialmente en entornos educativos, como las escuelas, donde pueden ejercer un papel activo.

Los docentes y profesionales psicosociales desempeñan un rol fundamental al proporcionar a los estudiantes herramientas basadas en enfoques artísticos. Estas herramientas

permiten a los estudiantes intervenir de manera proactiva, actuando como agentes de cambio en sus comunidades educativas.

Simultáneamente, los estudiantes también se convierten en receptores de información y reflexión acerca de temas sociales y culturales, lo que contribuye a que el sistema educativo se vuelva más innovador y adapte estrategias que eviten que los niños se sientan abrumados o indiferentes ante las diversas dinámicas sociales.

El arte participativo en las escuelas desempeña un papel fundamental en la construcción de la identidad de los estudiantes, ya que les permite explorar y expresar sus propias ideas, valores y emociones. Al involucrarse activamente en la creación artística, los estudiantes pueden desarrollar una comprensión más profunda de sí mismos y de su relación con la sociedad que les rodea, por ende, las instituciones educativas contribuyen a la construcción de una cultura escolar basada en la creatividad, la colaboración y la resolución pacífica de conflictos.

A medida que los estudiantes participan activamente en proyectos artísticos que promueven estos valores, se crea un cambio cultural dentro de la escuela, en la que la expresión artística se convierte en una parte integral de la vida escolar.

Por su parte García et al., (2020) refiere que el arte participativo puede desempeñar un papel importante en la reducción de la alienación, ya que fomenta la colaboración, la comunicación y el sentido de comunidad. Cuando los estudiantes participan en proyectos artísticos, se sienten parte de un grupo, lo que disminuye la alienación y promueve un sentido de pertenencia.

La sociología destaca la importancia de las habilidades sociales en la vida cotidiana y en la construcción de relaciones. El arte participativo en el entorno educativo no solo fomenta la creatividad, sino que también impulsa el desarrollo de habilidades sociales, como la comunicación efectiva, la empatía y la resolución de conflictos. Estas habilidades son esenciales para la construcción de una cultura de paz y para la formación de ciudadanos comprometidos y activos.

### ***3.1.6 Cultura de Paz***

Se permite definir el concepto de cultura de paz, el discurso Esquivel (2011), en su artículo “Resistir en la esperanza frente a la cultura de paz resalta la importancia de fomentar valores, actitudes y prácticas que promuevan la resolución pacífica de conflictos y la justicia en el mundo”. Esquivel es un activista argentino y defensor de los derechos humanos, aboga por un enfoque que rechace la violencia en todas sus formas y que busque transformar las estructuras sociales y mentales que perpetúan la opresión y la desigualdad.

El autor en su discurso resalta que la cultura de paz no es simplemente la ausencia de guerra, un principal componente que será abordado en la investigación, siendo un compromiso activo con la construcción de sociedades basadas en la equidad, el diálogo, la cooperación y el respeto mutuo. Permitiendo al autor hacer un llamado a la responsabilidad individual y colectiva de trabajar por un mundo en el que los conflictos se aborden a través del diálogo y la negociación en lugar de la confrontación violenta.

Las afirmaciones propuestas por el anterior autor sugieren interpretar una cultura de paz como el conjunto de valores, actitudes, comportamientos y prácticas que fomentan la

resolución pacífica de conflictos, la cooperación, el respeto mutuo, la tolerancia, la inclusión y la no violencia en todas las esferas de la sociedad.

Al mismo tiempo, el rastreo documental elaborado con base en la investigación en Latinoamérica permite entender las diferentes posturas de los autores que defienden, a través de hechos sociales, las luchas dadas en el territorio, siendo abordadas desde la defensa de los territorios, las culturas, los derechos, las cosmogonías diferentes y divergentes que convergen con la poesía y la escritura a lo cual podemos llamar arte.

Se enfatiza a Vega (2003), que en su artículo *Trabajo Social Y Educación Primaria. Mediación Hacia Una Cultura De Paz*, publicado por la Universidad de Costa Rica la importancia de partir de la experiencia y el sentir de quienes participan en procesos educativos para sugerir líneas de acción. Se enfoca en la necesidad de construir una convicción profunda sobre los derechos y deberes humanos en el contexto escolar, promoviendo un sistema educativo basado en el diálogo, estrategias metodológicas que fomenten el aprendizaje significativo y una actitud crítica hacia la sociedad.

El trabajo social se presenta como una disciplina y práctica profesional que abarca una amplia variedad de espacios en el ámbito social. En el contexto de la educación, el trabajo social se enfoca en intervenir en problemas sociales derivados de necesidades insatisfechas, en colaboración con los sectores afectados, con el objetivo de mejorar la calidad de vida y modificar las condiciones generadoras de estos problemas.

El trabajo social en la educación se orienta hacia la promoción de mejores condiciones de vida, especialmente para niños, niñas y familias en situaciones de vulnerabilidad. Se destaca la importancia de la participación activa de los trabajadores sociales en el análisis y

mejora de los procesos de planificación, control, supervisión y evaluación en los centros educativos.

Se subraya la necesidad de conocer y comprender las perspectivas y expectativas de las autoridades educativas, así como promover la participación y colaboración de docentes, estudiantes y padres de familia en la gestión administrativa de la escuela. El trabajo social se presenta como una disciplina facilitadora que busca promover una cultura de paz y la innovación en la administración educativa, trabajando en conjunto con otros actores del proceso educativo y utilizando estrategias participativas.

Mundet y Beltrán (2015) resaltan el marco conceptual destaca la relevancia del trabajo social como una disciplina que abarca diversos ámbitos sociales, y específicamente, su papel fundamental en el contexto educativo. En este entorno, el trabajo social se orienta hacia la identificación y abordaje de problemas sociales originados a partir de necesidades insatisfechas, buscando de esta manera mejorar la calidad de vida y transformar las condiciones subyacentes que generan dichos problemas.

En el ámbito educativo, los trabajadores sociales desempeñan un rol integral y esencial. Participan activamente en el análisis y perfeccionamiento de los procesos de planificación, control, supervisión y evaluación que acontecen en las instituciones educativas. Esto no solo implica comprender y tomar en cuenta las perspectivas y expectativas de las autoridades educativas, sino también promover y facilitar la participación y colaboración de docentes, estudiantes y padres de familia en la gestión administrativa de la escuela.

Un elemento distintivo del trabajo social en el ámbito educativo es su enfoque en la promoción de una cultura de paz. Los trabajadores sociales juegan un papel clave en fomentar

la paz y la cooperación en las comunidades educativas, así como en promover el diálogo intercultural, la justicia social y la participación ciudadana. Su labor va más allá de lo meramente asistencial, ya que buscan empoderar a los individuos y comunidades, alentándolos a asumir un papel activo en la promoción de la paz a través de acciones concretas en sus vidas cotidianas.

En tal sentido, los autores permiten establecer un primer concepto en esta la percepción de como la cultura busca transformar las mentalidades y las estructuras sociales para promover la convivencia armoniosa y la prevención de conflictos violentos.

Por lo tanto, la cultura de paz se basa en la idea de que los individuos y las comunidades tienen el poder y la responsabilidad de promover la paz a través de las acciones concretas que se establecen en sus vidas cotidianas. Sumado a las nociones incluyentes en la promoción del diálogo intercultural, el fomento de la educación para la paz, la igualdad de género, la justicia social y la participación ciudadana.

Se puede concluir que la intersección del trabajo social y la educación se erige como un campo de acción fundamental que promueve la transformación social y el bienestar integral de los individuos y las comunidades.

Este marco conceptual nos ha llevado a explorar el rol esencial del trabajo social en el ámbito educativo, destacando su capacidad para abordar desafíos sociales, empoderar a las personas y fomentar una cultura de paz y justicia social, comprendiendo que el trabajo social no se limita a una disciplina asistencial, sino que adopta un enfoque proactivo en la identificación y resolución de problemas sociales derivados de necesidades insatisfechas. Su intervención se extiende a la colaboración activa con las partes interesadas, incluyendo

docentes, estudiantes, padres de familia y autoridades educativas. Esta colaboración es fundamental para enriquecer los procesos de planificación, control, supervisión y evaluación en las instituciones educativas, lo que a su vez contribuye a mejorar la calidad de la educación y, por ende, la calidad de vida de los estudiantes y sus familias.

Así mismo, se haya importancia de promover una cultura de paz en el ámbito educativo. Los trabajadores sociales desempeñan un papel esencial al fomentar la paz, la cooperación y la participación ciudadana en las comunidades educativas. Esta labor va de la mano con la promoción del diálogo intercultural, la igualdad de género, la justicia social y la construcción de sociedades más inclusivas. Al empoderar a las personas y las comunidades para asumir un papel activo en la promoción de la paz a través de acciones concretas en sus vidas cotidianas, el trabajo social enriquece la experiencia educativa y construye bases sólidas para la paz y la justicia en la sociedad en su conjunto.

### ***3.1.7 Tejido Social***

El tejido social en el contexto de la cultura de paz en las instituciones educativas es una dimensión fundamental que el trabajador social aborda desde su rol pedagógico. Su labor no se limita a la resolución de conflictos y al apoyo emocional, sino que se extiende a la construcción y fortalecimiento de las relaciones y la convivencia en la comunidad escolar. Esto se logra a través de estrategias y enfoques pedagógicos que contribuyen a la promoción de una cultura de paz sostenible.

Serrano et al., (2018) en su investigación '*Educación para la paz y memoria histórica: necesidades percibidas desde las escuelas y las comunidades*' detalla que en Colombia existe

un fenómeno de la educación de la paz y su vinculación con la memoria histórica, necesitando la promoción de valores y actitudes pacíficas en el entorno educativo.

Esto implica la difusión de valores como la tolerancia, la empatía, la solidaridad y el respeto a la diversidad. Estos valores se integran en las actividades y prácticas diarias, lo que contribuye a la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con la construcción de una sociedad pacífica.

Además, el trabajador social desempeña un papel crucial en la prevención de conflictos. A través de la capacitación y la promoción de estrategias de resolución pacífica de conflictos, se empodera a los estudiantes y a los miembros de la comunidad educativa para abordar las diferencias y desacuerdos de manera constructiva. Esto no solo evita la escalada de conflictos hacia la violencia, sino que también fortalece el tejido social al fomentar la comunicación abierta y el entendimiento mutuo.

El enfoque en la inclusión y la diversidad también es esencial en la labor del trabajador social. La promoción de una cultura de paz implica reconocer y valorar la diversidad en todas sus formas, ya sea cultural, étnica, religiosa o socioeconómica. El trabajador social aboga por la inclusión de estudiantes de diferentes orígenes y experiencias, lo que fortalece el tejido social al crear un ambiente en el que la diversidad se percibe como un activo y no como una fuente de conflicto.

La participación activa de los estudiantes en la toma de decisiones y la resolución de problemas se erige como un componente esencial en la promoción de un tejido social sólido en el entorno escolar. El trabajador social, en colaboración con el cuerpo docente, desempeña un rol fundamental al alentar la participación estudiantil en asuntos que impactan

directamente en la comunidad educativa. Esta participación no solo otorga a los estudiantes voz y voto en la configuración de su entorno educativo, sino que también refuerza su sentido de pertenencia y comunidad.

Según Díaz y Moreno (2015), los proyectos de educación en derechos humanos representan una valiosa herramienta que contribuye al fortalecimiento del tejido social. Estos proyectos educativos buscan inculcar en los estudiantes los principios fundamentales de los derechos humanos, destacando la importancia de respetar y salvaguardar estos derechos. Esta iniciativa no solo promueve la justicia y la igualdad, sino que también prepara a los estudiantes para convertirse en defensores de los derechos humanos en sus comunidades.

Cuando se presentan situaciones de violencia o acoso en el ámbito escolar, el rol del trabajador social es crucial. Al proporcionar apoyo emocional y orientación a las víctimas, el trabajador social contribuye a la reparación del tejido social que ha sido dañado por la violencia. Además, trabaja activamente en la prevención de futuros incidentes, lo que fomenta un entorno seguro y protector en la institución educativa.

El concepto de tejido social desde Díaz y Moreno (2015) se proyecta en las instituciones educativas como una representación de la estructura de relaciones humanas y conexiones interpersonales que se desarrollan en este entorno. Estas relaciones abarcan la interacción entre estudiantes, docentes, directivos, padres de familia y cualquier otro vínculo social que vincule a la comunidad educativa.

El tejido social en las instituciones educativas desempeña un papel crucial en su funcionamiento y estabilidad. Cuando este tejido es sólido y saludable, se promueve la cohesión y la colaboración entre sus miembros. Los valores y las normas se comparten y se

trabaja de manera conjunta para abordar desafíos y metas comunes. Esta colaboración se convierte en un pilar fundamental para el bienestar colectivo, la resolución efectiva de problemas y la construcción de una comunidad educativa fuerte y cohesionada.

### ***3.1.8 Promotores de cambio***

Los niños, niñas y adolescentes tienen un papel crucial como promotores de cambio pues su participación activa en este proceso no solo es deseable, sino que es esencial para la construcción de una sociedad más pacífica y justa.

Insulza, Lozano, Navas y Aguilar (2016) en su investigación ‘Promotores adolescentes como agentes de cambio frente a la gestión del riesgo de desastres) mencionan que los niños y adolescentes son receptores de la educación en cultura de paz que se imparte en las escuelas. Sin embargo, no deben ser vistos únicamente como destinatarios pasivos de conocimiento, sino como agentes activos que pueden asimilar y aplicar estos conceptos en su vida cotidiana.

Al interiorizar los valores de la paz, la tolerancia y la resolución no violenta de conflictos, los jóvenes pueden convertirse en modelos a seguir para sus pares y sus familias. Esto implica que su comportamiento y actitudes reflejarán la cultura de paz que han aprendido, contribuyendo así a un entorno más armonioso.

La participación de los niños y adolescentes en la promoción de la cultura de paz también puede manifestarse a través de la defensa de sus derechos y la expresión de sus opiniones. Empoderar a los jóvenes para que se conviertan en defensores de los derechos humanos y de un entorno pacífico es esencial. Esto les permite no solo identificar situaciones

de injusticia o violencia, sino también abogar por soluciones pacíficas y justas. Los jóvenes pueden liderar campañas, organizar actividades educativas y movilizar a la comunidad en torno a temas de paz y justicia (p.18).

Además, la creatividad de los niños y adolescentes puede ser un recurso valioso en la promoción de la cultura de paz. El arte, la música, el teatro y otras formas de expresión creativa les permiten comunicar mensajes de paz de una manera poderosa y conmovedora. Estas actividades no solo fomentan la autoexpresión, sino que también pueden ser herramientas eficaces para sensibilizar a otros y generar conciencia sobre cuestiones relacionadas con la paz.

El trabajo social desempeña un papel fundamental en el empoderamiento de los niños y adolescentes como promotores de cambio en la cultura de paz. Los trabajadores sociales pueden proporcionarles las habilidades y herramientas necesarias para abogar por la paz y los derechos humanos. Además, pueden crear espacios seguros y de apoyo donde los jóvenes puedan compartir sus experiencias, preocupaciones y perspectivas. Al escuchar a los jóvenes y alentar su participación activa, los trabajadores sociales contribuyen al fortalecimiento de su papel como agentes de cambio.

En la tesis “Prácticas artísticas (dibujo, pintura mural y escultura) en niños, niñas y adolescentes en condición de vulnerabilidad, asistentes a la biblioteca comunitaria del barrio Egipto de Botero” (2017), la reivindicación de los derechos de niños, niñas y adolescentes a través del Trabajo Social se convierte en una labor de suma importancia en la actualidad.

En este contexto, las prácticas artísticas, como la pintura mural, el dibujo y la escultura, emergen como herramientas de intervención y análisis que poseen una profunda

influencia en el proceso de empoderamiento de los estudiantes. Estas actividades se encuentran intrínsecamente relacionadas con un referente complejo, que va más allá de la comprensión familiar, del contexto local, del entorno y de las dinámicas sociales y económicas que marcan el trabajo comunitario.

Para que haya un empoderamiento estudiantil, ha de trabajarse con niños, niñas y adolescentes diferentes actividades artísticas frente a temáticas como en el empoderamiento de estos jóvenes dentro del reconocimiento de los factores de riesgo y de protección presentes en su entorno. Estas actividades artísticas no solo proporcionan una vía de expresión y creatividad, sino que también se convirtieron en un medio para explorar y comprender su realidad cotidiana.

El arte, en sus diversas formas, permite a estos niños y adolescentes expresar sus emociones, pensamientos y deseos de una manera que a menudo no es posible a través de palabras. La pintura mural, por ejemplo, les brindó la oportunidad de plasmar sus visiones de la comunidad, sus preocupaciones y sus sueños en un espacio visible para todos. El dibujo y la escultura se convirtieron en herramientas para el análisis de su entorno, permitiéndoles identificar factores de riesgo y de protección en sus vidas.

El empoderamiento se relaciona directamente con la capacidad de tomar conciencia de su situación y de participar activamente en la mejora de su entorno. Las prácticas artísticas no solo les brindan una plataforma para la autoexpresión, sino que también ayuda a identificar los desafíos que enfrentan y a buscar soluciones de manera colaborativa. Además, al fortalecer las redes familiares, se promueve un entorno de apoyo y comprensión que contribuye constantemente al bienestar de los niños y adolescentes.



## **CAPÍTULO 4 CONTEXTO DE LA EXPERENCIA**

Consolidar la paz en un territorio significa mejorar y transformar el entorno de una comunidad a partir de la construcción de procesos de participación para el mejoramiento de las condiciones de convivencia, por tal motivo, es importante realizar estrategias para fomentar la convivencia en cada territorio.

En Cundinamarca, al igual que en el territorio nacional se hace pertinente promover una formación en competencias ciudadanas en respuesta a la necesidad de prevenir toda forma de violencia. Esto conlleva beneficios para la sociedad y reconocimiento de sus valores fundantes en los distintos derechos y deberes como partes constituyentes de un sujeto ético.

### **4.1 Territorio**

Soacha, situado en el departamento de Cundinamarca en Colombia. Según la Alcaldía Municipal de Soacha, el municipio se destaca al ser con la mayor población. Ocupa una extensión territorial de 184 kilómetros cuadrados y alberga según el DANE con una población mayor a los ochocientos mil habitantes para en el 2023. Es importante destacar que su área urbana se encuentra integrada en la conurbación de Bogotá, formando parte de su región metropolitana.

Asimismo, Soacha es la capital de la Provincia de Soacha, que abarca únicamente dos municipios: Soacha y Sibaté. Además, es el sexto municipio más densamente poblado en Colombia y el más poblado entre aquellos que no ostentan la condición de ser capital de un departamento.

Soacha, un territorio que ha experimentado un notable proceso de urbanización debido al crecimiento demográfico, ha enfrentado la creciente necesidad de establecer nuevas instituciones educativas. Este fenómeno ha sido impulsado por el incremento significativo de niños, niñas y adolescentes en la zona. En este contexto, el barrio San Humberto no se ha mantenido ajeno a este desafío. En respuesta a esta demanda, se han establecido esfuerzos para proporcionar oportunidades educativas que permitan la formación y desarrollo de las nuevas generaciones, reconociendo la importancia de la educación como pilar fundamental para el futuro de la comunidad.

La Comuna 6, conocida como San Humberto, representa la última de las comunas que conforman el área urbana de Soacha, ubicada en Cundinamarca, Colombia. Recibe su nombre del barrio homónimo, San Humberto, y se caracteriza por albergar a una población de aproximadamente 87 mil habitantes en 2022 (Vega, 2003).

Desde una perspectiva geográfica, este territorio presenta una diversidad notable. Mientras una parte de la comuna se encuentra en terrenos llanos y en influencia con la autopista sur, su zona sur limita con el piedemonte de los Cerros del Sur, donde se establecen asentamientos su urbanizados como El Altico, El Cerezo y Altos de la Florida. Además, esta comuna se ve atravesada por el río Soacha, que fluye desde el Corregimiento hasta los límites con la Comuna 2 de Soacha Centro, contribuyendo a la diversidad geográfica y ambiental de la región.

La acelerada urbanización en San Humberto ha sido un factor determinante en el surgimiento de instituciones educativas, como la institución Educativa Las Villas, y otras, destinadas a potenciar el desarrollo del recurso humano, particularmente enfocadas en la

formación de niños, niñas y adolescentes. Este proceso de crecimiento ha generado la necesidad imperante de proporcionar oportunidades educativas de calidad para la población local. Instituciones como el Instituto Educativo Las Villas han asumido un papel esencial al brindar una base sólida para la educación y formación de las nuevas generaciones.

Al reconocer la importancia de la educación como un pilar fundamental para el progreso de la comunidad, se han establecido esfuerzos significativos para fomentar el acceso a la enseñanza y contribuir al desarrollo integral de los jóvenes, promoviendo su participación en la construcción de un futuro próspero y sostenible para San Humberto y la región en su conjunto.

**Figura 3.**

*Mapa de Soacha.*



Nota. La figura muestra el diseño metodológico en cinco tiempos para la sistematización de experiencias (2023).

Fuente: (<https://huertadidactica.files.wordpress.com/2018/06/ubicacion-san-mateo.png>).

## 4.2 Institución Educativa Las Villas

La Institución Educativa Las Villas, una entidad de carácter oficial debidamente aprobada para los niveles de preescolar, básica y media, se enorgullece de su misión de proporcionar formación académica a los habitantes de Soacha, Cundinamarca. Su enfoque educativo se centra en la planificación y organización, apoyándose en el trabajo en equipo para lograr un desarrollo institucional armonioso.

En este contexto, la institución se compromete a fomentar la integración de los diversos componentes que conforman la Comunidad Educativa, proporcionando un entorno propicio para el desarrollo de valores que contribuyan a la construcción de individuos analíticos y reflexivos, capaces de proyectarse y convivir en una sociedad que requiere su presencia.

Según la Institución Educativa Las Villas (2017), en 1985 y como respuesta a la falta de espacios adecuados para brindar educación primaria en el área urbana de las concentraciones Francisco Julián Olaya, Magdalena Ortega y Buenaventura Jáuregui en Soacha, se emprendieron gestiones lideradas por el director de Núcleo, Jairo Noel Olaya Guerrero. Estas gestiones se realizaron ante el Concejo Municipal de Cogua con el objetivo de obtener financiamiento para la construcción de una unidad escolar que permitiera albergar a todos los estudiantes en una sola jornada.

El Concejo Municipal asignó inicialmente una partida presupuestal para la construcción, y más tarde se realizaron aportes que garantizaron su finalización por parte del municipio, bajo la administración del alcalde Humberto Medina Vargas.

La concentración escolar "Las Villas" se destacó por su participación en eventos culturales y deportivos a nivel local y regional, lo que llevó al reconocimiento de algunos deportistas. En 1997, bajo la administración del alcalde Pedro Rafael Guerrero Bustos, se inició la educación básica secundaria con dos grados de sexto. Además, el Ministerio de Educación premió a la institución con diez millones de pesos, que se utilizaron para adquirir la primera sala de informática. La institución continuó creciendo y logró avances notables, como la apertura del grado séptimo en 1998 y la adopción de su escudo.

En 1999, la planta física se amplió para acomodar la creciente demanda de cupos en la institución. A lo largo de los años 2000, la institución expandió su oferta educativa con grados décimos y la implementación de programas de media técnica en las áreas de gestión empresarial, recreación y deportes, así como la especialidad de administración agropecuaria.

En 2003, se aprobó el plan de estudios de la media técnica en Gestión Agropecuaria, y en diciembre de ese año, se graduó la primera promoción de bachilleres técnicos en esta especialidad. La resolución No. 004081 de diciembre 2004.

En consonancia con su visión educativa, la Institución Educativa Las Villas se ha guiado hasta la actualidad por una serie de principios filosóficos que incluyen la promoción del respeto por la diversidad, la inculcación de los Derechos Humanos, la educación para la Sexualidad y la Construcción de Ciudadanía con el fin de reducir la violencia escolar.

Asimismo, busca empoderar a los estudiantes para que tomen decisiones responsables y participativas en los procesos sociales y culturales, fomentar el pensamiento crítico e investigativo para el desarrollo vocacional de los educandos, e integrar la comunidad y la institución como pilares fundamentales de la organización comunitaria con el propósito de generar desarrollo. La formación se orienta hacia la innovación, la creatividad y la promoción de la inclusión, con el objetivo de que los educandos enfrenten con éxito los desafíos tecnológicos, científicos y educativos, al tiempo que se les anima a formular proyectos de vida personales, familiares y comunitarios significativos.

La institución educativa, consciente de su rol en esta comunidad en evolución, se ha comprometido a proporcionar a sus estudiantes no solo una educación académica sólida sino también las herramientas necesarias para desarrollarse de manera integral como individuos y ciudadanos. Esto implica no solo el acceso a conocimientos y habilidades, sino también la promoción de valores como el respeto, la tolerancia y la empatía, que son fundamentales para una convivencia pacífica. La formación en inteligencia social y la prevención de la violencia son componentes esenciales de este enfoque educativo, que busca empoderar a los estudiantes para afrontar los desafíos y conflictos que puedan surgir en su vida cotidiana.

La cultura de paz promovida por la Institución Educativa Las Villas se extiende más allá de sus muros y se convierte en un pilar fundamental para la coexistencia armoniosa en el barrio de San Humberto.

Los estudiantes, al adquirir habilidades de resolución de conflictos, comunicación efectiva y toma de decisiones responsables, se convierten en agentes de cambio positivo en su comunidad. Este enfoque no solo contribuye a la seguridad y el bienestar de los habitantes de

San Humberto, sino que también crea una base sólida para el desarrollo sostenible y el fortalecimiento de los lazos sociales en el barrio.

En resumen, la Institución Educativa Las Villas se erige como un faro de desarrollo integral y cultura de paz en San Humberto, promoviendo no solo la educación, sino también la convivencia pacífica y la construcción de un futuro próspero para todos sus residentes, siendo la institución adecuada para la ejecución del proyecto.

**Figura 4.**

*Institución Educativa Las Villas. Sede Libertadores*



Nota. Localización I.E. Las Villas. Sede Libertadores (2023).

Fuente: ([http://entornovillas.blogspot.com/2018/07/blog-post\\_34.html](http://entornovillas.blogspot.com/2018/07/blog-post_34.html)).

**Figura 5.**

*Organigrama Institución Educativa Las Villas. Sede Libertadores.*



Nota. Organigrama Institución Educativa Las Villas. Sede Libertadores.  
Fuente: elaboración propia (2023).

Según lo expuesto en la figura anterior, se puede identificar que la primera autoridad de la Institución Educativa es la rectoría. De esta dirección, se desprende 3 comités. Del mismo modo, en orientación escolar, se cuenta con la dirección de la psicóloga quien acompaña y orienta a los estudiantes en sus diferentes procesos, atendiéndolos y dándole respuesta a sus necesidades.

Se señalan las áreas de orientación escolar y trabajo social, con el fin de ilustrar el campo de acción donde la estudiante realizó su práctica profesional.

### **4.3 Práctica Profesional**

Las prácticas profesionales en el ámbito del Trabajo Social abarcan una amplia gama de actividades y enfoques en relación con las estrategias de construcción de tejido social y cultura de paz, yo Deicy Dayana Pineda me vincule como Trabajadora social en formación, en la modalidad de convenio especial con la secretaria de educación de Soacha en la institución educativa las Villas.

En este escenario la orientadora escolar Liliana Bocanegra quien actuó dentro del proceso de práctica profesional como interlocutora del proceso, me solicitó una función vital encaminada a la educación y sensibilización de la comunidad educativa, por lo que se consideró pertinente implementar el proyecto: El proyecto "Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz" ya que este tiene un objetivo que era coherente con las demandas de la institución educativa.

Por otros lado se da un espacio para la Ejecución del el proyecto "Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz", formación para la convivencia ciudadana que es una iniciativa que busca fomentar el desarrollo de competencias ciudadanas a través de la escuela de formación en prevención de violencias basada en la pedagogía de la inteligencia social, este desea alcanzar la responsabilidad compartida frente a la protección de los derechos humanos, así mismo fortalecer acciones preventivas y participativas desarrollando el respeto a la vida, a la protección, a la integridad y a la propiedad del individuo.

El objetivo se enmarca en la formación para la convivencia ciudadana y la consolidación de una red promotora de la inteligencia social, a fin de ser un escenario de compromiso ético, de voluntad personal e institucional para favorecer la calidad de vida y la confianza entre los mismos ciudadanos.

La propuesta es realizada desde el programa de Trabajo Social de UNIMINUTO Soacha pretende la articulación de esfuerzos institucionales y la transferencia de conocimientos lograda en más de 10 años de interacción en el territorio, a partir de diagnósticos sociales y situacionales desarrollados en el marco de la proyección social, la interlocución institucional y las acciones de responsabilidad social en las comunidades.

#### **4.4 "Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz"**

El proyecto " Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz " representa una iniciativa que tiene como propósito principal el fomento de la adquisición de competencias ciudadanas a través de la escuela de formación en prevención de violencias basada en la pedagogía de la inteligencia social en el departamento de Cundinamarca. Se centra en la promoción de la responsabilidad colectiva en la defensa de los derechos humanos y busca fortalecer acciones preventivas y participativas, cultivando el respeto por la vida, la protección, la integridad y la propiedad de cada individuo.

En este contexto, el objetivo fundamental de este proyecto se enmarcó en la promoción de la convivencia ciudadana y la creación de una red dedicada a impulsar la inteligencia social. Esto se planteó como un espacio para la promoción de un compromiso

ético tanto a nivel personal como institucional, con el propósito de mejorar la calidad de vida y fortalecer la confianza entre los ciudadanos.

El caso de la IE Las Villas se desarrolla la propuesta se desarrollada desde el programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios -UNIMINUTO- Soacha, ha pretendido desde sus inicios en el año 2021 establecer una colaboración entre instituciones aliadas para la transferencia de conocimientos adquiridos a lo largo de más de una década de interacción en el territorio. Esto se basa en diagnósticos sociales y situacionales realizados en el marco de la proyección social, la interacción con instituciones y las actividades de responsabilidad social en las comunidades, específicamente en la región Soacha-Sibaté.

La ejecución de este proyecto en la Institución Educativa Las Villas, como una estrategia innovadora, tuvo como objetivo principal fortalecer la construcción de cultura de paz y el desarrollo integral de los estudiantes de los grados sextos y séptimos. Esto a través de talleres lúdicos sobre diversas temáticas fundamentales para su crecimiento como individuos. Los estudiantes y pasantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios sede Soacha, en colaboración con los docentes, llevaron a cabo ocho sesiones socioeducativas con los cuatro grupos de sexto y séptimo grado de la institución, beneficiando a aproximadamente 120 niños.

El enfoque del proyecto tuvo incidencia en la forma en que se abordan y resuelven los conflictos en las aulas de clase, promoviendo la responsabilidad y el compromiso autónomo en lo que respecta a los deberes y derechos de los estudiantes con sus pares y otros actores en

su entorno educativo, lo que resulta en un ambiente seguro y propicio para su desarrollo integral.

#### **4.5 Actores de la experiencia**

La experiencia en cuestión fue una iniciativa que marcó un hito en la comunidad de la Institución Educativa Las Villas, donde una gama diversa de actores desempeñó roles significativos en la construcción de una cultura de inteligencia social y cultura de paz, la ejecución del proyecto no podría haber alcanzado su pleno potencial sin la participación de los estudiantes de la Institución Educativa Las Villas.

Los docentes de la institución también desempeñaron un papel vital en esta experiencia. Actuaron como moderadores y sensibilizadores en algunas actividades artísticas, guiando a los estudiantes en su viaje de descubrimiento. Además, se involucraron otros trabajadores y agentes sociales externos en áreas específicas, como la música, el baile y el arte, enriqueciendo aún más la experiencia con una perspectiva variada y experta.

La comunidad y los familiares de los estudiantes también estuvieron vinculados al proyecto, desempeñaron un papel crucial al proporcionar apoyo emocional a los niños y, en casos necesarios, apoyo logístico para garantizar que el proyecto fuera un éxito.

## **CAPITULO 5 RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA**

La importancia de comenzar de hacer una recopilación consciente del proceso llevado en la Institución Educativa las Villas y la ejecución del proyecto: "*Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz*" en el territorio de Soacha Cundinamarca, crea un sentido lógico, dado desde el rol del trabajo social como agente educativo apuntándole a influir en la forma de pensar y actuar de niños, niñas y jóvenes, frente a todo lo correspondiente a la apropiación del territorio y cultura de paz.

La experiencia aportó nuevos conocimientos que permitieron crear un camino y paradigma de trabajo claro para darle un nuevo sentido al ejercicio académico desde conocimiento la reflexividad, reconociendo la importancia construir territorio desde las nuevas formas como es el arte.

### **5.1 Momento 1. Agosto, 2022: Inicio de la Experiencia**

La experiencia inicia cuando se realice el primer acercamiento al escenario de prácticas, donde se reconoce la labor que desempeña un trabajador social en los ámbitos educativos y rol en la pertinencia de ejecutar acciones que disminuyan las diversas problemáticas en los contextos educativos.

Se llegaron a los siguientes acuerdos para mi proceso de formación: la orientadora Liliana Boconagera quien fue mi interlocutora práctica profesional y la docente Paola Ballén quien guio mi proceso como tutora se reunieron para llegar a acuerdos sobre las funciones

que iba a realizar y acordar sobre el plan de acción para generar procesos de intervención directos con la comunidad educativa. Es por ello se acordó ejecutar el proyecto "Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz" de la Corporación Universitaria Minuto de Dios dando alcance a las necesidades actuales de los contextos educativos

Por lo que, construimos en conjunto el cronograma del plan de trabajo para aplicar cada una de las sesiones con estudiantes de los grados sextos y séptimos dando alcance a 120 estudiantes de jornada mañana. Estas fechas, estaban ajustadas a cambios, teniendo en cuenta los dinamismos de la Institución., se expone y socializa la propuesta de ejecución con la coordinadora de la sede libertadores para cual se convierte en una agente educativa de este proyecto. Se establece cronograma y gestionan los para los espacios para poder realizar los talleres:

Las funciones para realizar fueron:

- Acompañamiento y orientación psico-social.
- Acompañamiento en escuela de padres.
- Seguimiento a estudiantes con casos abiertos por presuntos abusos.
- Activación de rutas con secretaria de salud IBF.

**Figura 6.**

*Ejecución del Proyecto Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.*



Nota: Proyecto Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz [Fotografía].  
Fuente: Pineda (2023).

**Figura 7.**

*Circulo de la palabra grado 702.*



Nota: Circulo de la palabra grado 702. [Fotografía].  
Fuente: Pineda (2023).

## **5.2 Momento 2. Septiembre, 2022: Creyendo en la paz.**

Después de reconocer la importancia y el rol del trabajador social en los ámbitos educativos, se hace importante tomar la determinación de darle unas bases más fuertes a mi proceso de formación, no solo en la academia, sino también en el ejercicio de mi práctica profesional potencializando aquellos saberes de las bases sociales y comunitarias para construir territorio a través del arte.

Por tal razón, comienzo pensar las diversas formas de intervención y como poner impactar a la comunidad educativa, teniendo en cuenta el Arte como eje principal, me decido por articular y ejecutar en el proyecto Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz" de la Corporación Universitaria Minuto de Dios desde las prácticas artísticas sin dejar de lado el rol del trabajo social como agente educativo.

Seguidamente e identificando las diversas dinámicas de la institución replanteo una serie de acciones que empiezan a evolucionar creando una nueva visión que fortalece toda la parte pedagógica y genera nuevos planes de trabajo, contando afortunadamente con el apoyo de mis tutores Pola Ballen y Liliana Bocanegra como guías en el fortalecimiento del proceso.

Adelantando las acciones a desarrollar con la comunidad educativa, las ideas cambiaron, a la par que la visión de lo que se aprende, miro para atrás y veo que hasta hace algún tiempo oía sobre muchos colegas, pero no sentía ni veía la necesidad de revisar sus propuestas, después de nutrir con palabras y lecturas la forma de abordar e intervenir con los

estudiantes, encuentro sustento en varias teorías que permiten un despeje dudas y fortalecen pedagógicamente este proceso.

Se pensó en una propuesta, teniendo en cuenta el logro de evidenciar que los seres humanos aprendemos más en comunidad de acuerdo a los lenguajes que se crean en la misma, desarrolle un plan metodológico de acuerdo a las actividades dadas desde el proyecto "Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz" de la Corporación Universitaria Minuto de Dios -UNIMINUTO-, que me permitiera tener un acercamiento con los 120 estudiantes pertenecientes a los grados sextos y séptimos, viéndolos y entendiéndolos como los seres humanos que desarrollan independientemente como resultado de las interacciones sociales a través del arte.

Se inicia con la primera sección llamada la red de la tolerancia, en la cual los estudiantes estuvieron muy respetivos, cumpliendo con el objetivo de incentivar espacios de diálogo entre los mismos y mitigar el acoso escolar. Se comprendió que dentro del plan de trabajo era importante no solo el desarrollo artístico de los estudiantes, sino también algunos componentes que permiten ir más allá de un simple ejercicio tales como el entrelazado que se da entre el arte las inteligencias múltiples y cultura de paz.

**Figura 8.**

*Actividad red de tolerancia.*



Nota: Actividad red de tolerancia [Fotografía].  
Fuente: Pineda (2023).

**Figura 9.**

*Actividad socialización proyecto por la Paz.*



Nota: Actividad socialización proyecto por la Paz. [Fotografía].  
Fuente: Pineda (2023).

**Figura 10.**

*Actividad Pensando en la Paz*



Nota: Actividad pensando en la paz [Fotografía].

Fuente: Pineda (2023).

**Figura 11.**

*Actividad Construcciones colectivas.*



Nota: Actividad construcciones colectivas [Fotografía].

Fuente: Pineda (2023).

### **5.3 Momento 3. Octubre, 2022: Trabajo social y su rol pedagógico**

Luego de tres sesiones se empezó a pensar sobre el impacto que podrían tener la reconstrucción de una cultura de paz y aquellas acciones desde el rol pedagógico del trabajo social que facilitarían la comprensión del proceso que conduce a la plena realización de la sana convivencia y la resolución de conflictos en los ámbitos escolares.

Se proyectaron otras dos actividades que sin duda dieron protagonismo a querer contar esta experiencia, dadas y entendidas desde el arte, pues la apuesta como trabajadora desde el rol pedagógico que permitieron generar acciones que orientaran a los estudiantes hacia la convivencia pacífica y a su vez generar compromisos que eduquen a los ciudadanos en modo de actuación hacia construcción de una sociedad mejor.

Las actividades tuvieron como nombré dentro del plan metodológico un tema alusivo a la paz. Se desarrollaron en un espacio de participación activa donde los estudiantes promueven y desarrollan acciones relacionadas con la formación ciudadana y la cultura de paz.

La Institución Educativa siempre brindo los espacios para ejecutar el proyecto, la ejecución de las actividades en mención anteriormente realiza con los estudiantes los cursos 604 y 701, la interlocutora plantea abordar en estas actividades dadas desde la sensibilización del respeto conmigo mismo, con el otro y con el territorio. Además, se estuvo de acuerdo y se propuso otro objetivo dentro de estas actividades. Es por ello, que se realizó un proceso de sensibilización trabajando en el fortalecimiento de la empatía, la cooperación, la solidaridad, la construcción de relaciones sanas entre pares por medio del buen trato.

Estas actividades fueron creaciones colectivas y artísticas pues dieron cuenta aquellas voces que no puede ser silenciadas comprendiendo el tema de vivir en comunidad y el, porque en los contextos educativos se aprende a respetar las leyes, defender y promover los derechos humanos e ir arraigando en cada ser humano una cultura de paz, fue en conjunto de varios temas que partieron de la sensibilización y reconocer la importancia de cómo crear una verdadera cultura de paz.

**Figura 12.**

*Fotografías de la sesión “creando ando” curso 701.*



Nota: Fotografías de la sesión “creando ando” curso 701 [Fotografía].  
Fuente: Pineda (2023).

**Figura 13.**

*Actividad Creando Paz.*



Nota: Actividad creando paz [Fotografía].  
Fuente: Pineda (2023).

#### **Figura 14.**

*Actividad creando lazos de paz a través del arte.*



Nota: Trabajo Social creando lazos de paz a través del arte [Fotografía].  
Fuente: Pineda (2023).

#### **5.4 Momento 4. Noviembre, 2022: le apostamos a lo social y cultural.**

La ejecución de cada actividad fue orientada, no solo desde el rol como trabajadora social, sino como agente educativo que buscó fortalecer a su vez los procesos y desarrollar actividades que integraran a la comunidad, tales como carnavales o festivales, proyectos artísticos que permitieron reconocer las capacidades artísticas de quienes ven en el proyecto "Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz" como una oportunidad de construir cultura de paz desde las diferentes manifestaciones artísticas.

Después de haber realizado varias actividades se pensó en el cierre del proceso haciendo una intervención cultural de grafiti en una de las paredes de la institución con los estudiantes de grado sexto, se retoma el asunto con el rector en donde agradece la gestión e indica que es necesario presentar una carta y presupuesto y fecha tentativa

En ese momento, la emoción fue bastante pues la institución se mostró dispuesta a ayudar, luego de esperar la confirmación de carta se presentaron asuntos internos, para lo cual no pudimos realizar la actividad, sin embargo, seguimos pensando en buen cierre entonces.

Ya en cierre del proceso, era notorio que ya se había hecho algo bien, y que la idea de Trabajador Social en el ámbito educativo está orientada a detectar las potencialidades y recursos de la comunidad educativa, a determinar las necesidades y debilidades y elaborar nuevos planes de intervención con fin a desarrollar proyectos educativos que contribuyan con la optimización de las potencialidades de la comunidad y la disminución de las problemáticas actuales en estos contextos, aquí se resaltó la labor de la interlocutora de práctica Liliana

Bocanegra quien oriento mi proceso de práctica profesional aportando a la construcción de nuevos saberes.

Se cierra este espacio dejando varias reflexiones, pero también un sin número de enseñanzas, los estudiantes evalúan el proceso formativo y hacen un llamado al trabajo interdisciplinar y las nuevas formas de construir saberes, mencionan en varias oportunidades, (“crear para aprender y aprender para vivir”).

**Figura 15.**

*Cierre de actividades.*



Nota: Cierre de actividades [Fotografía].

Fuente: Pineda (2023).

**Figura 16.**

*Evaluación del proyecto.*



Nota: Evaluación del proyecto [Fotografía].

Fuente: Pineda (2023).

## CAPÍTULO 6 INVENTARIO DE HUELLAS

**Tabla 1.**

*Tabulación Inventario de huellas.*

<b>Tipo de huella</b>	<b>Fecha</b>	<b>Intención de la elaboración</b>	<b>Aportes a la sistematización</b>	<b>Comentarios</b>
Fotos de las actividades realizadas	Agosto a Noviembre del 2022	Recolectar evidencias visuales del proceso y del desarrollo de actividades que se llevaron a cabo en la institución	Se consideran una herramienta que permite contextualizar la experiencia	Permite recordar sucesos del trabajo implementado
Documento de la ejecución del proyecto " Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz	Agosto a noviembre del 2022	Resalta la importancia de la sistematización y permite tener una descripción al detalle sobre las posibles acciones para la construcción de paz	Identificar las necesidades del territorio y brinda herramientas para el desarrollo de las actividades implementadas en la presente sistematización	Permite relacionar la información para la ejecución de actividades.
Listado de asistencia	Octubre 2022	Se registran los participantes al taller para identificar a las personas involucradas en el proceso		Recolectar información

Estructura metodológica	Octubre 2022	Se realiza con el fin de aplicar talleres de sensibilización a cursos focalizados.	Evidencia la estructura técnica del desarrollo del proceso de sensibilización en cursos.	
Encuestas de satisfacción	Octubre 2022	Se realizan para la validación de aprendizajes de los estudiantes con referencia a lo abordado en la ejecución del proyecto.	Se realizan para analizar las fortalezas y debilidades en la ejecución del proyecto.	Analizar información

Tabla Nota: Participación en Inventario de huellas. [Fotografía].  
 Fuente: Pineda (2023).

## CAPÍTULO 7 REFLEXIONES DE FONDO

Para llegar a las reflexiones generadas durante la fundamentación e implementación del proyecto de sistematización, el método triangulación de la información será el que permitirá evaluar objetividad, confiabilidad y análisis en el tratamiento de la información y reflexiones surgidas a las que se llega sobre el proceso ejecutado.

Basado en la información del capítulo del marco teórico y la fundamentación de las categorías, se identificó que para Clemente y Viejo (2017), el trabajo social es un componente que debe ser evaluado de manera detallada por cada institución educativa, atendiendo a su contexto y las características de su componente social, tanto dentro como fuera de la institución.

El trabajo social resulta tener un enfoque multidisciplinario que permite que se realicen diferentes proyectos desde diferentes áreas y temáticas del saber. Lo importante para los autores es que de cada proceso surja la posibilidad de fortalecer las brechas de desigualdad, violencia y discriminación; además, de trascender los temas convivenciales, sirven para fortalecer procesos netamente académicos, Clemente y Viejo (2017), temas que no se alejan de la realidad a la que se quiere intervenir con el proyecto aquí expuesto.

También se identifica desde la perspectiva de los autores el significado y la importancia del trabajador social como agente educativo. Esta labor permite que el trabajador pueda intervenir en las demandas y necesidades más variadas de la población, no únicamente desde la perspectiva de la convivencia y la paz, sino también desde aspectos económicos, políticos y culturales.

El trabajo social debe contar con una razón de ser, siempre desde el compromiso ético, pues las reflexiones sobre el rol del trabajo social dentro de las diversas áreas de intervención son constates, Clemente y Viejo (2017). Esto implica que, el fundamento ético y profesional del trabajo debe comprometerse con la transformación de algunos de los aspectos que padece el territorio, abogando a una mirada crítica y al apoyo de procesos de formación que permitan que las personas tengan relaciones de comunicación asertivas y sanas.

La resolución de conflictos es otro de los componentes que involucra fomentar una cultura para la paz y la sana convivencia. Para los estudiantes es indispensable un acompañamiento permanente, desde cualquier metodología, sobre el control y aprendizaje de sus emociones, la inteligencia emocional, los estados de ánimo en las prácticas sociales, entre otros. Para Aguilar y Castañón (2014), es importante promover las prácticas saludables entre los estudiantes.

Se trata de buscar nuevas formas de poder solucionar los posibles conflictos que se generen dentro y fuera de la institución. La resolución de conflictos es importante para que los estudiantes aprendan a tener una comunicación asertiva y resolver sus dificultades sin ningún tipo de vulneración física o mental.

De manera desafortunada, existen instituciones educativas situadas en contextos vulnerables por la violencia, el consumo de Sustancias Psicoactivas (SPA), venta de estupefacientes e incluso prostitución en algunos casos. Los estudiantes desde pequeños deben verse afrontados asumir esta visión de mundo y a concebir en el peor de los casos que así funciona la realidad y es su único modo, Aguilar y Castañón (2014).

Se debe buscar entonces desde la resolución de conflictos un aprendizaje significativo en los estudiantes que trascienda el saber teórico y sea llevado al campo de la práctica, a saber; el diálogo para solucionar conflictos, seguir rutas de orientación convivencial, solicitar apoyo e intervención institucional. Lo importante es que la violencia no sea la solución ante las diferencias.

Durante la implementación de la sistematización, fue evidente el aporte significativo de los elementos artísticos utilizados para cumplir los objetivos del proyecto "Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz", pues es un elemento innovador que permite la expresión libre en los estudiantes, la atención a las subjetividades, el trabajo a partir de sus competencias y habilidades con el recurso artístico, entre otros.

Para Boal (2008), el elemento artístico desde cualquier tipología, pues tiene la capacidad pedagógicamente reinventa la realidad desde la perspectiva particular del artista (estudiante), en comunión con los espacios colectivos de creación, es decir, su contexto social. Por ello, se entendió que el arte se caracteriza por ser a un mismo tiempo, social e individual. De modo que, permite en el estudiante reflejar aspectos de su cotidianidad personal y social, que muy difícilmente puedan ser comunicados por medio del lenguaje verbal.

Dicho eso Las prácticas artísticas deben ser consideradas o entendidas desde un campo autónomo, el arte y la educación agregan algunos elementos disciplinares para constituir un enfoque intervención más amplia, pues desde rol del trabajo social se considerará la educación una práctica disciplinar que se enfrenta, Problemáticas, complejas y así mismo prometedoras.

Las prácticas artísticas contribuyen de manera positiva a la formación de los estudiantes y de las personas en general, se asegura que el fomento del arte y la cultura en la educación favorece el desarrollo humano del estudiante, para que pueda crecer y formarse en valores sanos para su vida, buenos para convivir en sociedad y también buenos para su propia salud física y mental.

Otro elemento que permite el arte, desde la expresión pictórica específicamente, es la expresión a través de las narrativas en donde los estudiantes logran expresar sus emociones, ideas, e incluso conceptos como los de paz y convivencia. Desde la experiencia de las actividades de la propuesta de sistematización de experiencias, como lo mencionan Parra et al., (2016), ha sido posible que los estudiantes logren expresar diferentes experiencias que les han marcado de alguna u otra manera su relación con el mundo e incluso su forma de pensar.

Las narrativas artísticas entonces se convierten en testimonios que pueden ser compartidos entre los estudiantes, forjando así e incluso, la empatía y la solidaridad por la realidad que otros viven y padecen. La escuela sin duda puede convertirse en un escenario que desde un enfoque del tejido social permita la exposición de testimonios y la expresión de modos de vida a través del arte pictórico, permitiendo expresividad e incluso una proyección de los ideales en cada estudiante desde su propia experiencia de vida.

Que los estudiantes logren expresarse y sentirse escuchado por otros puede ser sinónimo de mejoría en sus frustraciones y dificultades dentro y fuera de la institución. Todos estos son componentes que el concepto de cultura de paz busca tratar y mejorar en las instituciones educativas. Muchos de los estudiantes cargan el conflicto que viven en sus hogares hacía las escuelas, situación que impide un rendimiento académico óptimo y, por el

contrario, suscita el desenfreno y el mal actuar de las emociones desencadenando conflicto y violencia.

Mencionado lo anterior y teniendo en cuenta que en Colombia los conflictos que se han generado afectan directamente la construcción, reconstrucción y desarrollo de la sociedad, el proyecto “Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz” de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, busca justamente que desde proyectos pedagógicos e innovadores se propicie a una cultura de la paz que permita que los adolescentes, niños y niñas crezcan aportando a la sana transformación social, así como lo expresa Esquivel (2011).

Las acciones sociales siempre han estado inmersas en la vida de las personas, de tal modo es pertinente mencionar que en los hechos y experiencias vividas se evidenciaban en los individuos en la generación de nuevas formas de diálogo, trato e interacción. Al existir espacios de socialización que cimentaban andamios en las relaciones entre los sujetos que podrían crear nuevas formas de ver la vida.

El fortalecimiento la cultura de paz es algo que se propicia paulatinamente, en este sentido los actores de una comunidad educativa fueron los partícipes en la construcción de su propia ciudadanía, al haber interactuado en su entorno para poder postular nuevas formas de vida en el territorio. Las definiciones del presente término fueron o son importantes para situarnos en algunos aspectos que le dan sentido un mayor sentido a esta experiencia.

Mencionando lo anterior se asume la cultura de paz en el marco de esta experiencia como entramado de relaciones cotidianas que implican a su vez relaciones de micro vínculos en un espacio locales y sociales y territoriales donde también se reconoce a las familias, los

barrios y los colegios como espacios donde se construye el mundo social, donde se propicia la Etnicidad para buscar forma de nuevas relaciones sociales.

El tejido social es fundamental para que la sociedad en general del contexto pueda verse beneficiada en el mejoramiento de sus relaciones, comunicación y trascendencia ante las dificultades sociales. Para los estudiantes que participaron del proyecto, desde la perspectiva de Serrano et al., (2018), se trajo de un momento que implicó la difusión de valores como la tolerancia, la empatía, la solidaridad y el respeto a la diversidad.

Estos valores se deben integrar en las actividades y prácticas diarias, lo que contribuye a la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con la construcción de una sociedad pacífica que se forman de manera continua y que reciben una orientación adecuada para el aprendizaje teórico y práctico del sentido de la paz y la sana convivencia.

## **CAPÍTULO 8 PUNTOS DE LLEGADA**

Este apartado final del proyecto, expondrá el cumplimiento de las preguntas derivadas del eje de la sistematización, su respectivo alcance que a su vez es una fundamentación del cumplimiento de los objetivos.

Sobre la primera pregunta que busca exponer cuáles son los principales aprendizajes, retos y reflexiones derivadas de la implementación de acciones formativas para la construcción en cultura de paz en los ámbitos educativos, se comprende que desde el marco teórico, los conceptos desarrollados mencionan que la formación de una cultura para la paz desde los contextos escolares, permite la construcción de valores, actitudes y comportamientos que permiten una convivencia pacífica entre los estudiantes que se verá reflejada en sus diferentes contextos sociales.

Entonces, es amplia la labor pedagógica con enfoque social que deriva de las instituciones para apoyar a la transformación social por una sana convivencia si este hace parte de sus valores educativos. Desde el proyecto "Pato, Pato Ganso: Inteligencia Social para la no Violencia y Paz", la implementación de acciones formativas para apoyar la conciencia social, la cultura de la paz y la sana convivencia en los estudiantes, implicó aplicar los recursos idóneos para que la expresión de sus subjetividades fuera posible en las diferentes actividades que hacían posible el encuentro individual y social de sus respectivos modos de sentir, pensar y actuar.

Uno de los grandes retos evidenciados en la reflexión del cumplimiento de este interrogante que se aborda, es la complejidad que existe a nivel institucional en lo referente a la actualización en políticas de los procesos en términos del conflicto y los proyectos pedagógicos posibles que pueden ser utilizados para intervenir en la formación en competencias ciudadanas en los estudiantes.

Es importante que los docentes cuenten con iniciativas de prevención e intervención de prácticas de conflicto, dificultades convivenciales, discriminación y exclusión en torno a la institución educativa. Para ello, es indispensable el reconocimiento del contexto social y las problemáticas de misma índole que allí se presentan. Comprender el conflicto que puede vivir un estudiante es comprender también sus posibles dificultades en el rendimiento académico y su relación interpersonal con los demás.

Entonces, desde la búsqueda y redacción de la fundamentación teórica, pudo ampliarse las concepciones metodológicas y los retos que implica para las instituciones fomentar una cultura de la paz entre los estudiantes; sin embargo, aunque se trate de un trabajo amplio y de compromiso, ello no implica que no sea posible y por tanto necesario. Se trata de la formación de los futuros ciudadanos que aportarán de manera significativa a la construcción o deconstrucción social.

La siguiente pregunta derivada del eje de la sistematización busca exponer cuáles son las apuestas significativas que se pueden rescatar de esta experiencia, concernientes al rol del trabajador social como agente educativo para la construcción de cultura de paz y tejido social en el ámbito educativo. Para quien redacta estas líneas, como investigador y promotor de un

proyecto con enfoque social, el trabajador social es el principal promotor de la participación en el proyecto por parte de la comunidad educativa o el escenario de trabajo.

Desde la experiencia con los estudiantes del grado sexto, logró evidenciarse una acogida significativa al rol del trabajador social y sus iniciativas para la formación de una cultura de paz. Su participación e intervención en el proceso sufrió los efectos de la proyección del trabajo social que se deseaba alcanzar. Motivar a los estudiantes y permitirles expresar libremente su manera de pensar, sentir y actuar, es una forma de fomentar la participación, la escucha, la comprensión, la solidaridad y muchos componentes valorativos que, sin duda alguna, hacen de los estudiantes personas con cultivo en valores necesarios para la vida en sociedad.

Por otra parte, el marco teórico también ofreció la ruta para determina la importancia de la participación de todas las áreas de la institución en el trabajo social proyectado. La interdisciplinariedad y la correlación de los propósitos convivenciales deben ser de igual importancia en las dependencias y asignaturas. Por tanto, es fundamental la participación y actualización de los docentes, pues se solicitará de ellos en cualquier momento su participación en los procesos, solicitándose de él o ella las competencias para abordar la orientación que puede ofrecer el trabajador social.

En relación con el desarrollo y el fortalecimiento de las competencias ciudadanas, el trabajador social permite la sensibilización por medio de sus recursos didácticos de la importancia de una conciencia social basada en la paz y la sana convivencia. Esto significa que además de contar con las herramientas idónea para llevar a cabo estos proyectos de

intervención, el trabajador social también debe contar con la capacidad de generar en los estudiantes una sensibilidad frente a lo que implica una sociedad del conflicto y la violencia.

La tercera y última pregunta derivada del eje orientador de la sistematización, busca mostrar los posibles aportes que ofrece el uso de herramientas artísticas para los procesos de transformación social desarrollados por los Trabajadores Sociales. Resulto ser que desde la fundamentación teórica y conceptual, además desde la experiencia que ofreció el proyecto de sistematización, los elementos artísticos como el arte pictórico permiten en primer medida el desarrollo de la sensibilidad y la empatía.

Lo que se busca con la sensibilización en los estudiantes es que ellos generen una conciencia de la realidad social que se vive en su contexto y las implicaciones del mismo para sus vidas futuras. Comprender las consecuencias de las dinámicas sociales permite expandir las nociones reflexivas sobre el proyecto de vida, e incluso, sobre las necesidades de cambio para un porvenir mas prospero.

Otro aspecto fundamental de las herramientas artísticas tiene que ver con la capacidad de ser vasos comunicantes entre los sistemas de pensamiento, ideologías, expectativas y el pensamiento en general. El lenguaje comunicativo no siempre es común en los estudiantes, algunos tienen dificultades en la comunicación con los demás, otros pueden emplearlo de una manera más fácil; sin embargo, ser escuchados de una forma contemplativa y artística es una nueva forma de comunicación que les permite interpretar y representarse en su particularidad.

Para la transformación social las herramientas artísticas pueden permitir diversos enfoques para la intervención en estos procesos, por ejemplo: como herramienta de sensibilización pueden despertar en los estudiantes la sensibilidad y empatía por las

consecuencias de las malas prácticas sociales. Como herramienta de participación permite la apreciación de las subjetividades y la manera en que cada estudiante se representa como agente social. Finalmente, como herramienta de mediación, sin duda, el arte pictórico y todas las derivaciones del arte en general, por su carácter representativo y contemplativo de la vida, busca facilitar el desarrollo de actividades que involucren la participación y motive a los estudiantes a participar del proceso.

## Referencias

- Aguilar, M., & Castaño, N. (2014). Propuesta de actividades y estrategias pedagógicas que promuevan una cultura de paz y capacidad de resolución de conflictos en instituciones educativas venezolanas. *Revista de Comunicación de la SEECI* , (34), 83-94, Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=523552852006>.
- Arcuri, J. (2017). *El arte como herramienta de interpelación para repensar las prácticas pedagógicas desde el Trabajo Social [Ponencia, Congreso Pedagógico de UTE]*. Repositorio Institucional. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/126657>.
- Beltrán, A., & Moreno, A. (2015). Arte como herramienta social y educativa. *Revista Complutense de Educación* . 26 (2 ), 315-329, SSN: 1130-2496. .
- Boal, A. (2008). Augusto Boal en la educación social: del teatro del oprimido al psicodrama silvestre. *Foro de Educación* 13(8), 161-179, Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4475/447544619010.pdf>.
- Bonilla, E., & Rodríguez, P. (2010). *Más allá del dilema de los métodos*. Bogotá DC: Norma. Obtenido de <https://laboratoriociudadut.files.wordpress.com/2018/05/mas-alla-del-dilema-de-los-metodos.pdf>
- Cabrera, L., & Pillimúé, J. (2018). ). *Promoción de juegos tradicionales para la convivencia y afianzamiento de los procesos de paz en los niños y niñas del grado primero del colegio interactivo crecer de Jamundí [Trabajo de grado, Institución Universitaria Antonio José Camacho]*. Repositorio Institucional. <https://repositorio.uniajc.edu.co/handle/uniajc/428>.

Castro Clemente, C. &. (2017). El Trabajo Social en el entorno educativo. *Barataria. Revista Castellano-Manchega De Ciencias Sociales*, (22), 215-226.,  
<https://doi.org/10.20932/barataria.v0i22.309>.

Castro Clemente, C. &. (2017). El Trabajo Social en el entorno educativo. *Barataria. Revista Castellano-Manchega De Ciencias Sociales*, (22), 215-226.,  
<https://doi.org/10.20932/barataria.v0i22.309>.

Chesmes, M. (2022). *Fortalecer la sana convivencia en el retorno a clases presenciales en estudiantes de educación secundaria de la institución Nuestra Señora de la Mercedes de la localidad de Unquillo, Córdoba [Trabajo de grado, Universidad Siglo 21]*.  
Repositorio Institucional.  
<https://repositorio.21.edu.ar/bitstream/handle/ues21/25919/TFG%20-%20Chemes%20Mar%c3%ada%20E.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Eisner, E. W. (2004). *El arte y la creación de la mente. El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Paidós. [Libro en línea]  
[https://proassetspdlcom.cdnstatics2.com/usuaris/libros\\_contenido/arxius/43/42968\\_el\\_arte\\_y\\_la\\_creacion\\_de\\_la\\_mente.pdf](https://proassetspdlcom.cdnstatics2.com/usuaris/libros_contenido/arxius/43/42968_el_arte_y_la_creacion_de_la_mente.pdf).

Gadamer, H. (2007). *Verdad y método : fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Ed. Sígueme.

García, N., Lorente, J., & Grau, M. (2020). Arte participativo y colaborativo en el espacio público de Nantes: *Revista sobre Creación y Análisis de la Imagen*, 3, 71-93,  
<https://doi.org/10.24310/Umatica.2020.v2i3.11182>.

- Ghiso, A. (1998). *“De la práctica singular al diálogo con lo plural. Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización”*. Grupo Chorlavi, en: <http://www.grupochorlavi.org/webchorlavi/sistematizacion/ghiso.PDF>.
- Grandas, A., Parra, O., Pineda, M., & Romero, E. (2016). *Construcción de paz, democracia y reconciliación con niños y niñas en contextos de conflicto armado [Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional]*. Repositorio Institucional. <https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/1382/GrandasGrandasParraObandoPinedaRamirezRomeroBonilla2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Jara, O. (2018). *Las sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles, 1ed.* ESPASA. ISBN PDF: 978-958-8045-48-1.
- Juan, E. (s.f.). Resistir en la esperanza frente a la cultura de paz resalta la importancia de fomentar valores, actitudes y prácticas que promuevan la resolución pacífica de conflictos y la justicia en el mundo. 2018, Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-122/142.pdf>.
- Loizaga, M. (2020). La comunidad del siglo XXI. Un marco interpretativo desde la perspectiva del Trabajo Social. *Cuadernos de Trabajo Social*, 33(2), 197, ISSN 0214-0314. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7574366>.
- Mariland, M. (2017). *El arte de enseñar (Técnicas y organización del aula) 4.ed.* Morata. <https://books.google.com.ec/books?id=dM4oerVJesMC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>.
- Molina, L. (2022). *Modelo de gestión de la convivencia escolar basado en la inteligencia emocional para la resolución de conflictos en instituciones educativas públicas*

- [Trabajo de doctorado, Universidad Metropolitana de Educación Ciencia y Tecnología (Colombia)]. Repositorio Institucional.  
<https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/3761395>.
- Ospina, M., Alvarado, S., Carmona, J., & Arroyo, A. (2018 ). *Construcción social de niños y niñas en contetos de conflicto armado* . ISBN: 978-958-8045-51-1 (impreso).
- Ramón Pineda, M. Á. (2019). Competencias específicas del profesional de trabajo social en el contexto educativo ecuatoriano. *evista Conrado*, 15(66), 219-229., Recuperado a partir de: <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/902>.
- Rodríguez, J. (2015). *El rendimiento escolar y la intervención del Trabajo Social [Trabajo de grado, Universidad de Cuenca]*. Repositorio Institucional.  
<https://core.ac.uk/reader/38667434>.
- Rodríguez, L., Loor, M., & Durán, U. (2018). El Trabajo Social Educativo: Perspectiva desde el Departamento de Consejería. *Sinapsis*, 2(1), 1-16, ISSN 1390 – 9770 .
- Rodríguez, M. (1993). *La escuela y los textos* . Santillana: ISBN 950-46-0201-0.
- Vega, N. (2003). Trabajo Social Y Educación Primaria. Mediación Hacia Una Cultura De Paz . *Educación* 27(2), 67-77, Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/440/44027205.pdf>.
- Villarreal, M. (2022). Trabajo Social e instituciones educativas. Intervención profesional y cuestión social’ publicado por la Universidad Nacional de la Rioja en Argentina, que detalla la relación entre las instituciones educativas, las políticas públicas y la cuestión social. *Abordajes. Revista De Ciencias Sociales Y Humanas*, 6(11). , Recuperado a partir de <https://revistaelectronica.unlar.edu.ar/index.php/abordajes/article/view/666>.